

UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE FILOGIA FRANCESA

PLANTEAMIENTOS GENERALES DE LA TRADUCCION

V. B.



Tesis doctoral presentada por
PEDRO SAN GINES AGUILAR,
dirigida por el Dr. D. JESUS
CASCON MARCOS.

Granada, 1989

UNIVERSIDAD DE GRANADA

ACTA DEL GRADO DE DOCTOR EN FILOLOGIA FRANCESA

Curso de 19 88 a 19 89

Folio

Número 488

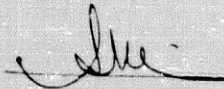
Reunido en el día de la fecha el Tribunal nombrado para el Grado de Doctor de D. Pedro San Ginés Aguilar, el aspirante leyó un discurso sobre el siguiente tema, que libremente había elegido: PLANTEAMIENTOS GENERALES DE LA TRADUCCION

Terminada la lectura y contestadas las objeciones formuladas por los Jueces del Tribunal, éste le calificó de APTO "cum laude" (por mayoría)

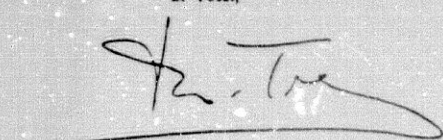
Granada 16 de junio de 19 89

El Secretario del Tribunal,

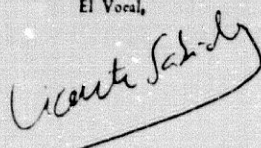
EL PRESIDENTE,



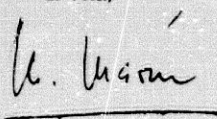
El Vocal,



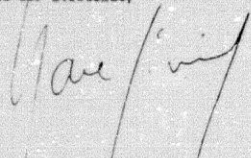
El Vocal,



El Vocal,



Firma del Graduando,



INVESTIDURA ..

En el día de la fecha se ha conferido a D.
..... el Grado de Doctor en la Facultad de,
conforme a lo prevenido en las disposiciones vigentes.

Granada de de 19

EL DECANO,

CERTIFICO: Que el Acta que antecede concuerda con la del expediente del interesado remitida a la Secretaría de la Universidad.

Granada de de 19

El Catedrático Secretario,

V.º B.º
EL DECANO,

1. INTRODUCCION.

Toda opinión y pensamiento humano contiene un elemento arbitrario, accidental, que depende de las limitaciones en cuanto a circunstancias, poder e inclinación del individuo; en resumen, un elemento de error. Pero en el largo plazo la opinión humana tiende universalmente a una forma definida, que es la verdad. Si cualquier ser humano dispone de información suficiente sobre cualquier cuestión, como resultado llegará a cierta conclusión definida, la misma a la cual arribaría cualquier otra mente en condiciones suficientemente favorables. [Peirce, 1987, 95]

- En la tesis que hemos realizado a continuación, hemos querido proponer una teoría original capaz de clarificar el conjunto complejo representado por la traducción.

En primer lugar, nos hemos encontrado con muy pocos datos realmente teóricos, lo que hacía dificultoso nuestra investigación. Por supuesto, teníamos ante nosotros mucho material disperso y reflexivo; sin embargo, todos estos datos giraban alrededor de tres puntos fundamentales:

1. Un concepto profesional acerca de los recursos pragmáticos capaces de solucionar rápidamente los problemas surgidos de cualquier dificultad en el momento mismo. Es, pues, una reflexión sobre el terreno, un pensamiento más bien empírico.

2. Un punto de vista lingüístico, incluso, y sobre todo, de lingüística aplicada, que plantea el problema de la traducción alrededor de estructuras lingüísticas, pero que se encuentra limitado por los factores extralingüísticos que no puede absorber. Quizás, es de reconocer que los planteamientos actuales acerca de la semántica puedan dar resultados teóricos más fructíferos.

3. Una posición artística o poética, más bien

de índole estilístico y retórico, que conlleva una parte subjetiva importante, dejando de lado la parte estructural que define a la lengua.

- Podemos observar, en consecuencia, que todo gira en torno a aspectos prácticos y dispersos, sin ninguna conexión entre sí. Por otra parte, todo se plantea desde una plasmación de la traducción entre una lengua y otra.

A partir de tal dato, era y es difícil dar el paso definitivo hacia una teoría más abstracta del objeto, y que no fuera sólo un reflejo de la traducción bilingüe, es decir, de una lengua a otra.

- Nos hemos arriesgado a plantear los problemas desde una postura realmente teórica, y así lo pensamos, en cierta medida, hemos resuelto el problema.

Hemos querido, pues, alejarnos paulatinamente de la realidad esencialmente práctica que caracteriza nuestro objeto de estudio.

Por todo ello, hemos iniciado nuestra tesis con un breve relato histórico de la traducción, añadiendo, por nuestra parte, algunos datos referenciales que no pertenezcan solamente a nuestra cultura occidental, sino a áreas como la de Extremo

Oriente, y sobre todo China cuya cultura es increíblemente amplia y diversa, así como muy distinta a la nuestra. No obstante, los principios teóricos acerca de la traducción, cuales sean las diferencias culturales, giran alrededor de los mismos planteamientos.

Por otra parte, las concepciones cosmogónicas de los clásicos chinos nos han sido de gran ayuda, puesto que estas ideas son muy parecidas, dentro de ciertos límites conceptuales, a las teorías filosóficas de nuestra cultura greco-romana, es decir, el mundo como una unidad espacio-temporal, cuya realidad es la cohesión entre todas sus partes, y de las cuales el hombre no escapa a la ley de la naturaleza.

Por supuesto, nuestra aportación a una historia de la traducción es pequeña, pero demuestra, en cierta medida, la poca información que tenemos acerca de un tema tan importante y fundamental en la historia de las civilizaciones.

- Después, hemos seguido con un planteamiento teórico general previo acerca de la teoría y la práctica, para explicitar, desde nuestro punto de vista, el camino que hemos escogido, y distanciarnos, poco a poco, del concepto práctico

que se había constituido en obstáculo mayor a una reflexión seria teórica. A continuación, nos hemos centrado en la fórmula general de la comunicación para empezar a constituir nuestra fórmula de la traducción, y así ya abordar el espacio teórico de la traducción.

Con este espacio entramos de lleno en lo que va a ser la base de nuestro posterior desarrollo teórico:

1. La aclaración conceptual entre interpretación y traducción, entre escritura y oralidad.

2. El texto como unidad fundamental.

3. La división de los espacios en tres vertientes, y la primera conceptualización tricotómica de la traducción.

4. La primera definición de lo que llamamos traductores, como núcleo fundamental de la teoría de la traducción.

- En los capítulos siguientes, 4,5 y 6, hemos desarrollado los nueve puntos que conforman los tres espacios -interno, externo, medio-.

Estos nueve puntos estarían dividido en tres niveles:

1. Un plano fijo y colectivo, constituido por

tres elementos, que no tienen ninguna relación entre ellos, sino mediante el nivel medio.

2. Un plano libre o individual, constituido, a su vez, por tres nuevos elementos, con las mismas características, aunque de tipo contrario, del punto anterior.

3. Un plano neutro o traductor formado por tres elementos nuevos que constituyen los núcleos centrales por donde pasa la información.

- En la conclusión, intentamos dar unos resultados teóricos mínimos, que se transforman en unas nuevas premisas básicas que permitirán conformar los fundamentos singulares para nuevas reflexiones posteriores, y así averiguar la exactitud de nuestros planteamientos, y corregir los errores que hayan aparecido.

- Somos conscientes de la importancia del tema, así como del paso en el vacío que hemos dado; no obstante, la aventura teórica ha sido gratificante. Si, por otra parte, hemos intentado resolver numerosos problemas teóricos generados por la pluralidad de criterios tan distintos en todas las áreas que hemos descubierto, no cabe duda que, quizás, hemos abierto nuevas puertas, que sólo nos han llevado a encontrar muchas más cerradas.

2. APROXIMACION A UNA CIENCIA DE LA TRADUCCION.

En 385 el gobierno de la provincia proclamó su independencia; por su parte, las ciudades de Wu-Wei-hien y Ku-tsang se convirtieron en centros budistas importantes. En estos lugares Kumarajiva se relacionó con la civilización china y aprendió perfectamente la lengua de sus amos. Regresó a la capital en 401, y allí fue recibido con gran pompa como preceptor nacional. El soberano reunió a todos los sabios budistas y puso bajo la dirección del preceptor un organismo oficial de traducción. [H.H,1981,III,77]

2.1. BREVE HISTORIA.

- Contar la historia de la traducción es narrar el desarrollo de la humanidad desde sus albores. Es inseparable de la cultura o culturas de las diferentes naciones con sus derrotas, decadencias, éxitos y conquistas. Los idiomas no son objetos puros que se han creado por sí mismos, sino por la continua aportación de los demás en contactos sucesivos, acumulando de esta forma un bagaje común más o menos amplio que representa en cierto modo nuestras propias culturas individualizadas. Las civilizaciones que son incapaces de asimilar lo extranjero se ven reducidas con el tiempo a ser meros objetos débiles, listos para desaparecer. Las que indudablemente han sido capaces de adoptar, integrar y aprender de otras, se han desarrollado hacia metas cada vez más importantes. Así pues, la propia historia se ha visto reforzada, consiguiendo de este modo una base más amplia y sólida.

La traducción ha seguido la suerte de los distintos idiomas existentes, según los acontecimientos de los hechos históricos; no es, pues, una historia lineal, sino un continuo

aparecer, desarrollarse y desaparecer y vuelta a aparecer, de forma anárquica y según las fuerzas presentes.

No existe historia de la traducción; sólo de manera esporádica y dispar en documentos diversos pero siempre relacionados con el desarrollo de los distintos campos científicos, culturales y artísticos y, por consiguiente, en todo lo que guarda relación con el desarrollo del hombre. Iniciar una historia de la traducción es tarea de titanes; sin embargo, es necesaria para una aproximación a la historia plural de los diversos países.

- No se pretende en el presente trabajo presentar un cuadro exhaustivo de la temática, sino un esbozo general de forma desigual que pretende subrayar su importancia en la transformación social de los distintos grupos humanos. Se supone en un principio que la traducción es tan antigua como lo puede ser la lengua, si se tiene en cuenta que los diversos grupos sociales, sea cual sea su tamaño e importancia, siempre han conocido relaciones recíprocas de todo tipo. La necesidad de la comunicación es fundamental para que el intercambio se produzca. La búsqueda y posterior desarrollo del

comercio, tanto por tierra como por mar, acrecientan las relaciones entre grupos étnicos socialmente diferentes, y cuyo medio de comunicación es la traducción de una lengua a otra.

- En cuanto existe reciprocidad se produce un trasvase informativo, aunque siempre de forma desigual, que permite la creación de una base común, una posibilidad analógica que conecta con una cierta dependencia cuya vigencia puede prolongarse indefinidamente hasta la creación de una nueva unidad, o en el caso contrario, en unas influencias cuyos resultados son muy irregulares.

- La historia de la humanidad está repleta de invasiones, decadencias, destrucciones, momentos cumbres, pero no siempre la lengua del vencedor se impone de forma sistemática, aunque bien es verdad influye en gran medida; todo depende del grado de dependencia del uno con relación al otro y el aporte cultural y sociológico que vinculan en sus desastres. Un grupo social fuerte trata siempre de imponer no sólo su régimen autoritario, sino su punto de vista sobre la vida, y cuyo instrumento más preciso es la lengua. Existen algunas excepciones, aunque el principio siga siendo el mismo. A través del idioma los grupos humanos

reflejan sus concepciones del mundo en todos los campos de la actividad humana: la lengua del invasor, del más fuerte, es la lengua del saber, del conocimiento, de la verdad, por lo cual su extensión es fundamental para la ampliación y permanencia de su poderío.

En un caso como el de China en que los mongoles en el siglo XIII (1270-1368) invaden el territorio, éstos no pueden imponer su lengua; la fuerza y la importancia de la cultura china es tal que finalmente los mongoles se convertirán en una de las dinastías históricas (la dinastía Yuan: 1279-1368). La relación entre los numerosos grupos sociales y étnicos (más de 50) se realiza mediante un instrumento común de comunicación representado por la escritura ideográfica. Si bien los colectivos sociales se diferencian por la lengua, el ideograma es el vehículo traductor de todas ellas; aunque un mismo carácter se pronuncie de distinta manera según los hablantes, reproduce una misma idea para todos.

Todavía a pesar de la alfabetización generalizada en todo el territorio, cuando un individuo de una determinada región no comprende a otro por razones fonéticas, basta con que comunique

su idea mediante la escritura ideográfica. Es un hecho muy peculiar en el desarrollo de las lenguas; sin embargo, el afán de unidad ha obligado al hombre a idear formas posibles que ayuden a alcanzar el objetivo deseado.

Por otra parte, aunque el ideograma no obliga a saber un idioma determinado, la dominación de un grupo social implica su estudio. En China la lengua que se ha impuesto es el mandarín, la lengua de Pekín, la lengua de la capital territorial.

- En la Grecia clásica, los primeros pasos en la literatura se realizan en el dialecto del escritor, hasta que uno de los dialectos empleados se alza como el más importante en las relaciones de la diversas comunidades en contacto. Paulatinamente la lengua más "idónea" se va fortaleciendo, tomando alguna que otra expresión de otros dialectos; sin embargo, ella influirá en mayor grado hasta que sea aceptada por todos los demás como una lengua unitaria, es decir en un primer momento, como vínculo comunicativo; surge como traducción, como lengua de unión de las demás.

Cuando Cartago vivió su mayor esplendor (550-480 a.J.C.), personajes como Hannón, que exploró la costa atlántica de Africa y del norte de Europa, y

Himilcón, conocido sobre todo por las adaptaciones que se hacen en la *Ora marítima de Avieno*, escriben tratados, posteriormente traducidos al griego [H.H,1981,II,136 y 233]. Más tarde los escritores cartagineses, como Aníbal y sus libros sobre estrategia, emplearon el griego. Esta lengua se convierte en el principal medio de comunicación cultural entre varias ciudades; en consecuencia, la traducción se hace inevitable, como por ejemplo las de obras literarias púnicas.

- En Egipto, los hebreos se familiarizan con el griego aportando una primera piedra al edificio de las traducciones de la biblia con la *Versión de los Setenta* (250-130), cuya influencia todavía prosigue en traducciones posteriores en las iglesias griegas orientales.

- En Alejandría, el griego era un idioma muy corriente entre los hebreos, y a menudo trabajaban con traducciones al griego de los *Libros Sagrados* que fueron mejorando progresivamente.

- En la época romana se escriben los anales, en principio en griego, y más adelante el latín se proyecta como la lengua central convirtiéndose en la más importante, cuya influencia permanece todavía; y junto al griego son las dos fuentes

culturales principales de la cultura occidental, formando la columna vertebral de nuestro saber intelectual: la traducción de la *Odisea* por Livio Andrónico es un claro ejemplo del paso del griego al latín.

- Cuando Roma se afianza como foco cultural occidental mediterráneo más importante, surgen nuevas figuras en todas las artes y las ciencias. Se considera a Ennio como el creador de la Literatura Romana; fue el primer traductor de la literatura griega (tragedia de Eurípides), reforzando de esta manera las bases fundamentales para el despegue de su propio desarrollo. Con Ennio se pueden citar a Andrónico y Nevio, igualmente para comprender la trayectoria de Roma, en su proyección social e intelectual.

- Quizás de todos los traductores y escritores de la época es imprescindible referirnos a Cicerón (106-43), uno de los padres de la traducción. Con él aparece la primera concepción de la traducción como hilo de Ariadna entre "Roma y la cultura clásica", no sólo como transmisor de unos textos a otros, sino de un espíritu a otro, como lo demuestran sus escritos y traducciones.

Georges Cuendet hace hincapié en la

importancia de Cicerón como creador de la nueva cultura romana:

Ainsi les premières traductions latines qu'on puisse confronter avec l'original grec sont celles de Cicéron. Tout jeune, il a traduit les phénomènes d'Aratus, essai que plus de 500 vers permettent de juger. Peu après, pour varier l'exercice, il avait passé de l'exercice à la prose et, ce sont les meilleures expressions latines ou en calquant de nouvelles sur le grec, il avait rendu librement des harangues des plus grands orateurs, comme il le rappelle lui-même. [Cuendet, 1933,381]

Cicerón guarda una cierta distancia con la obra original, permanece en una cierta independencia con un gran respeto hacia su lengua materna, sabe manejar con gran maestría el latín que emplea, aunque la riqueza y la calidad de la lengua de sus antepasados no sea todo lo idónea que se quisiera; por ello Cicerón se transforma en un creador de palabras para poder adaptar un texto original a otro final, tratando ante todo de respetar el pensamiento del autor; no acepta, pues, la traducción literal palabra por palabra:

Nec tamem exprimi verbum e verbo necesse erit, ut interpretes indicerti solent.
[Id,383]

En la forma de su expresión, en sus traducciones, se siente libre para actuar siempre manteniendo una fidelidad a la idea:

D'autre part, Cicéron ne se gêne pas d'agrèger ou d'allonger, de laisser tomber quelques mots ou d'ajouter des développements. Ainsi deux vers de Cicéron répondent à un seul d'Aratus: (...) puis c'est l'inverse qui se produit (...).[Id,384]

Con Cicerón nos encontramos probablemente ante uno de los primeros teóricos de la traducción. Sabe perfectamente lo que quiere:

Cicéron entend rester lui-même et ne porter aucune atteinte à la pureté de sa langue. Sa traduction a toujours quelque chose d'imprévu, de personnel. Il se joue des difficultés avec une aisance souveraine, du reste, peu lui importe la lettre de l'original pourvu qu'il en repêche l'esprit; il sait rendre les nuances d'une phrase grecque, quitte à lui faire subir une métamorphose complète; les exemples abondent dès le début du Timée: (...). Cette habileté et cette indépendance ont leur revers. Il est exceptionnel que la traduction de Cicéron puisse contribuer à l'établissement du texte grec; (...).[Id,398]

- Mientras la cultura griega se introducía en todo el tejido romano actuando como depositario y relevo de Grecia, la humanidad entraba en la era de las religiones. El cristianismo daba sus primeros pasos, y ya existían traducciones o versiones de la Biblia, pasando del hebreo al griego y de éste al latín; no obstante en el siglo II, en Africa, se hacen las primeras traducciones del Nuevo Testamento en latín, puesto que Africa se encuentra

más latinizada aún, incluso frente a la propia Roma, mucho más vinculada al griego.

San Jerónimo (347-420) se erigirá como el primer gran traductor de la Biblia al latín la Vulgata; con esta obra aporta un nuevo criterio en la teoría de la traducción. Mientras Cicerón elige la traducción libre, San Jerónimo opta por una literalidad, lo cual conduce a una influencia mayor de la lengua original hacia la lengua final:

A côté de la syntaxe, l'influence du grec pourrait se manifester dans le vocabulaire, sous forme de traduction mécanique, de calque ou d'emprunt.
[Id, 394]

- Para Valéry Larbaud, traductor-escritor, así como para muchos otros, San Jerónimo representa, no sólo al traductor como un representante de esa profesión, sino como escritor, es decir como un hombre de letras, un creador de ideas y de lengua, un poeta que aporta a la cultura de su tiempo nuevos caminos del saber dignificando la tarea del traductor:

Grand écrivain et traducteur incomparable. Mais traducteur comme nous. Ayant même fait, comme nous "tous", des contresens; mais ayant connu, comme nous, le désir de la passion, et la peine et la joie, de traduire, et le triomphe de rendre intelligible pour tout un peuple, de génération en génération, cela qui n'était pour la plupart d'entre eux que

de l'encre sur du papier. [Larbaud, 1945, 52]

Cicerón y San Jerónimo representan, pues, los dos extremos de la traducción, ambos necesarios y siempre dados al debate, mientras que en medio de los dos extremos puede introducirse cualquier posibilidad de moderación. No obstante, es bueno precisar que tanto una forma de expresión como la otra dependen en general del texto que se presenta para su traducción.

- En China se introducen también por el Tibet unos movimientos religiosos, sobre todo el budismo, mientras que en la parte del Xinjiang se desarrollará más adelante el mahometismo por la frontera de Afganistan. Corrientes de influencias originadas en las regiones turcas e iraníes. En el siglo V el monje Tao-nagan compila una reseña completa de las obras traducidas al chino, creando el primer *Canon Chino* [H.H.1981, III, 77], hace venir a Kumarajiva para traducir del sánscrito los textos búdicos.

Con la aportación de nuevas traducciones el budismo se extiende con mayor fuerza sin dejarse influenciar por los conceptos filosóficos imperantes en aquel entonces, como puede serlo el taoísmo. De esta manera el budismo chino se

indianiza, lo cual impulsa a peregrinos a la consecución de nuevos textos originales procedentes de la India.

Un personaje, Fa-hien, parte en el 339 d.J.C de viaje hacia la India superando muchos obstáculos y dificultades, lo que transcribe en unos relatos de viajes, contando su travesía del desierto, su largo tiempo de navegación cruzando tempestades; y sin embargo su fe resiste a todas las penalidades, cumpliendo con su misión y volviendo a la capital con los textos por los cuales había emprendido aquella aventura, ocupando el resto de su vida en la traducción de los manuscritos.

Durante la dinastía Tang (626-907) otro monje, Xuan Zhuang, recorre la India en busca de los textos Sagrados (629), deteniéndose en los parajes y lugares que Buda solía visitar. En 645, quince años más tarde, regresa a su lugar de origen donde permanecería el resto de su vida al servicio de la traducción.

La época Tang es un momento trascendental en la formación y desarrollo social y cultural del país. Se abren todas las puertas al exterior, existe un intenso movimiento de extranjeros que impulsó la consecución de un momento "renacentista"

de gran alcance, así como lo fue la época Zhou, 500 años antes de nuestra era. Los contactos se incrementan y consecuentemente las traducciones e invenciones; es, por lo tanto, una época de oro.

En los años 1550 aparece el libro Si Youji o viaje a occidente, cuentos que reflejan las aventuras de un monje en busca de los libros sagrados. A su lado y como escudo de protección, el Rey Mono Sun WuKong, quién con valentía e inteligencia desbaratará todos los complots urdidos contra el monje en su peregrinación al oeste. Esta obra universal tuvo un gran éxito y pertenece a una de las cuatro obras clásicas de la literatura china, desgraciadamente todavía no traducida al español.

- China no fue nunca un país confesional: siempre estuvo abierta a corrientes diversas, como el Nestorianismo, el mazdeísmo y el maniqueísmo. En 635 se introduce el Nestorianismo y se realizan traducciones, entre ellas *El Elogio de la Santa Trinidad* descubierto por Paul Pelliot en Tuen-huong. [H.H,1981,IV,17 y V,188]

En los territorios del Xinjiang, fronterizos de Pakistán, Afganistán y el Kazajstán (U.R.S.S.), se produce la iranización de los Uigures a través

de la religión. Estos adoptan el alfabeto sogdiano y traducen numerosos textos del sánscrito, lo que favorece el resurgir de estos pueblos. Desarrollan su propia literatura nacional y se convierten durante cuatro siglos en educadores influyentes de los pueblos turco-mongoles. [Id]

- En Europa, España iba a constituirse como centro de radiación cultural del mediterráneo por su situación peculiar entre tres mundos: el árabe, el judaico y el cristiano. Los musulmanes, al extenderse por la península, impulsan un desarrollo social y cultural de gran magnitud. Córdoba sustituye a Alejandría, a Bagdad, transformándose en el siglo XI en un foco del pensamiento judío.

Posteriormente Toledo (1.124) se convierte en un nuevo centro de difusión de estas tres culturas. Se crea la "Escuela de Traductores", lo que permite un mayor conocimiento universal y propagación de las diferentes ciencias y pensamientos: medicina, matemáticas, astronomía, filosofía y religiones...

Gracias a las traducciones árabes, se introducen en España las obras griegas, sobre todo las de Aristóteles. Haabi Sacedía a principios del siglo X traduce el Talmud judío; según Menéndez Pelayo, con la protección dada por los califas

Abasíes a los traductores nestorianos y sirios; el renacimiento de la filosofía arábiga con Alkendi y Alfarabi, hizo salir a los judíos de la eterna rutina del Talmud y de la Misnáh, así como de las interpretaciones alegóricas de la Mercaba o carro de Ezequiel. [Menéndez Pelayo, 1965, 420]

Este resurgir de la filosofía judaica en España se resume en tres nombres célebres: Avicebrón, Tahudín Hahví, Maimónides. Este último filósofo, como indica Menéndez Pelayo, tuvo no pocos disgustos al aportar concepciones nuevas, no sólo en España sino en su condición de judío:

Cuando el Guía, escrito originalmente en árabe, fue trasladado al hebreo por Samuel-ben Tibon, produjo una verdadera tempestad en las sinagogas de Provenza. Cruzáronse de una parte a otra condenaciones y anatemas, y en 1305 un sinodo de Barcelona, presidido por Salomón-ben-Adrath, prohibió, so pena de excomuni3n el estudio de la filosofía antes de los veinticinco años. Pero esta providencia, como todas las que al mismo intento se tomaron sali3 infructuosa. El demonio de la filosofía se habíapoderado de los judíos, y a ellos se debió la traducci3n y conservaci3n de la mayor parte de los libros árabes ya mencionados. [Menéndez Pelayo, 1965, 425]

- La Escuela de Toledo acoge a importantes traductores de diversas nacionalidades, como el célebre italiano Genaro de Cremona con sus 90 traducciones. El Arzobispo de Toledo D. Raimundo se

convierte en el principal artífice del Colegio, pensando en traducir obras filosóficas con la ayuda fundamental e inigualable de Domingo Gundisalvo y Juan Hispano (Ibn-Dawud); ambos traductores muy unidos transmitirán y aportarán a la cultura hispana y europea los conceptos filosóficos griegos, como Aristóteles, y concepciones panteísta etc. Sin embargo, no contento con este trabajo, participaría en el debate filosófico de la época con aportaciones propias:

Las obras de Juan Hispano recibían al ser traducidas, retoques en los que sin duda andaba la mano del discípulo, y las obras del discípulo eran sometidas a la aprobación del maestro. Lo único que cabe decir es que tal libro es trabajo principalmente de Domingo Gundisalvo, y tal otro, fue labor principalmente de Juan Hispano, pero en realidad en todos trabajaban los dos. Mientras, vinieron todos los traductores a ponerse bajo su dirección. [Alonso, 1943, 188]

Es imprescindible subrayar la protección de esta Escuela por Alfonso X el Sabio quien se rodea de estudiosos y traductores, y a él se debe la primera utilización de la lengua vulgar en los problemas científicos, tales como los libros astronómicos.

- En la Europa de la Edad Media se fundamentó el futuro de todos los pueblos de la zona, las

escuelas y facultades como las de París surgen con un gran porvenir.

Italia acoge grandes civilizaciones mediterráneas; en Salerno surge la escuela médica con la aportación básica del mercader cartaginés y traductor Constantino el Africano, y posteriormente por su alumno y discípulo Juan el Sarraceno. Sicilia es igualmente un centro privilegiado donde se usan tres lenguas: griego, árabe y latín, y cabe destacar al geógrafo Al-Idrisi. En Barcelona el italiano Platón de Tivoli, con la ayuda del judío Abraham Bur Hiyya, traduce obras de astronomía y astrología.

No obstante, todos estos movimientos "liberales" molestaban a una gran parte de la iglesia que no veía con buenos ojos estos apetitos intelectuales, y que podían en cierto modo envenenar el pensamiento religioso con teorías "paganas":

Los clérigos, decía Elinando, van a París a estudiar las artes liberales; a Bolonia los códigos; a Salerno los medicamentos; a Toledo los diablos, y a ninguna parte, las buenas costumbres. [Menéndez Pelayo, 1965, 590]

Este incipiente fanatismo religioso, esta falta de respeto hacia lo desconocido, y la

ignorancia, tomarán siglos más tarde un cariz más práctico e inevitable, con el olvido obligado durante muchos años de un pasado rico en acontecimientos portadores de una experiencia en trance de recuperación. Cuando Toledo desaparezca como escuela confluyente de diversas culturas, aparecerán otras en otros lugares que continuarán la obra emprendida en los albores de la humanidad.

De los traductores toledanos cabe reseñar a Marco de Toledo, quien fue el protagonista de una versión del Corán en latín. El autor, con sus traducciones, quería poner a la disposición de los lectores una de las obras islámicas. Ciertamente es que el conocimiento de éstas no debía servir para adoptarlas sino para conocerlas, puesto que la iniciativa que surge del Archidiacono Mauricio tiene por objeto la condena de la religión musulmana, para lo cual pedía una cruzada. A pesar de que el fin supremo fuera tan negativo, las ideas religiosas musulmanas se introducen paulatinamente gracias a las traducciones y en especial al artífice Marco de Toledo.

D'après les termes mêmes de Marc, il s'agit là d'un exposé de la doctrine islamique qu'il veut mettre à la portée des théologiens chrétiens pour leur rendre plus intelligibles les

enseignements confus du Coran. [Alverny, 1951,101]

- Tanto los traductores como los copistas se convierten en los dos pilares de la cultura Europea; quizás, si se profundizase más aún en una investigación exhaustiva del tema, podríamos deducir y adelantar que son igualmente los pilares de la cultura universal. Los primeros traductores trabajan con muy poco material de consulta: existe un glosario árabe latín en España hacia 1.100 [H.H,1981,III,506]; es, pues, un saber empírico exclusivamente. Por ello, los traductores tienen cierta tendencia natural a la traslación literal, temiendo en cierto grado la versión libre. La consecuencia más directa de una falta de material y de estructura es la deformación de nombres y palabras, tanto en su aspecto formal como espiritual; sin embargo, lo fundamental está realizado: poner en contacto a poblaciones tan distintas las unas de las otras. No obstante, siempre se perdona a quien abre nuevas vías de conocimiento y de saber:

"Por cada letra, por cada línea y cada punto se me perdona un pecado", dice al margen, un manuscrito de Arras, correspondiente al siglo XI. Las pocas evaluaciones que poseemos destacan la duración de su tarea; en 1004, en Luxeil,

un copista pasa unos días sobre la geometría del pseudo-Boecio, lo que representa aproximadamente cincuenta y cinco de nuestras páginas impresas. [H.H, 1981, III, 506]

- Tras un siglo XII esplendoroso para la traducción, los acontecimientos sociales en España, la cada vez más imperante fuerza del cristianismo, crean tensiones entre las diversas comunidades. Poco a poco los centros culturales más influyentes, como Toledo, dejarán paso a su vez a otras instituciones en otros lugares.

Tendremos que esperar el siglo XVI para volver a encontrar un nuevo afán traductor; el Renacimiento aparece, y de nuevo los contactos y los intercambios de ideas aconsejan e impulsan la actividad traductora.

Desde el siglo XII sobre todo, la iglesia cristiana es la que toma la iniciativa en todos los asuntos de la vida social y cultural de Europa; en consecuencia aparecen altibajos en los contactos con los demás, ante todo con los que no profesan la misma ideología:

Asimismo, se multiplican los signos de inquietud. Un concilio provincial celebrado en París en 1210 condena a los herejes, y prohíbe la enseñanza de la "filosofía natural" de Aristóteles. En 1215, los estatutos suministrados a la Universidad de París por el legado

Pontificio confirman esta prohibición.
[Id, IV, 136]

La iglesia se resiste a aceptar las nuevas ideas que aparecen en las distintas universidades, e incluso traducciones que ponen en peligro el pensamiento religioso que impera; así pues, la censura es un arma básica para prohibir cualquier escrito o filosofía que supusiera una modificación a los credos de su propia ortodoxia:

Finalmente, el 7 de marzo de 1277 el obispo de París condenó solemnemente 219 proposiciones, apresuradamente extraídas de escritos sospechosos y reunidas sin orden, en las que afirmaciones favorable a la magia se mezclan con tesis opuestas a los dogmas fundamentales del cristianismo pero también con elementos del sistema tomista, los cuales cuarenta y ocho después serán excluidos de esta condenación. Como se ve, a través de Siger de Brabante, que debió de someterse y salir de París, en realidad se apuntaba a Tomás de Aquino. [Id, 140]

La intervención de la Iglesia en los asuntos intelectuales retrasa de algún modo el movimiento del saber hacia lo distinto y la diferencia; coarta la libertad de expresión y, por lo tanto la creación. Sin embargo, las necesidades teológicas y eclesiásticas tienden hacia la realización de una traducción de la Biblia a partir del original hebreo. Por otra parte, la latinización sólo correspondía a una clase intelectual reducida que

podía leerla, lo que permitía una cierta relajación en cuanto a las persecuciones y censura de los jerarcas de la propia Iglesia. El Renacimiento se produce en el mundo literario, por un lado, por la pujanza de las lenguas nacionales, y por otro, el deseo de volver a los textos y filosofías griegas, así como el estudio del hebreo. Al recuperar la lengua griega se apostaba por una nueva juventud de las ciencias y de las letras, frente a un bloqueo de ciertas actitudes de la Iglesia. Con la lengua hebrea las interpretaciones de la Biblia se multiplican, existe como una necesidad de volver al texto original y no a traducciones de traducciones.

- En España, como es bien sabido, Fray Luis de León de ascendencia judía, tradujo de la lengua hebrea, lo que le valió no pocas amarguras cuando la Inquisición lo detuvo, acusándolo de poner en duda la *Vulgata*, por haber traducido el *Cantar de los cantares*, permaneciendo cuatro años en la cárcel. Su profundo conocimiento de la lengua hebrea y su intenso respeto a las escrituras provocaron en él una gran sensibilidad ante la traducción, así como un concepto del amor infinito, cuya dificultad interpretativa obstaculiza sobremanera la labor traductora:

Hace dificultoso su entendimiento primeramente lo que suele poner dificultades en todas las escrituras a donde se explican algunas grandes pasiones o afectos mayormente de amor, que al parecer van las razones cortadas y desconcertadas; aunque, a la verdad, entendido una vez el hilo de la pasión que mueve, responde maravillosamente a los efectos que explican, los cuales nacen unos de otros por natural concierto; y la causa de parecer así cortadas es que en el ánimo enseñoreado de alguna pasión vehemente no alcanza la lengua al corazón, ni se puede decir tanto como se siente, y aun eso que se puede no se dice todo, sino a partes y cortadamente, una vez el principio de la razón, y otra vez el fin sin el principio: que así como el que ama siente mucho lo que dice, así le parece que en apuntándolo él está por lo demás entendido; y la pasión, con su fuerza y con increíble presteza, le arrebató la lengua y corazón de un afecto en otro. [Fray Luis de León, 1969, 10]

Con Fray Luis de León surgen unas reflexiones plasmadas en su actividad pragmática de la actividad traductora:

1. Se sitúa en el campo de la religión, desde el punto de vista del amor a Dios que se ve reflejado en el amor entre Salomón y su mujer. Se define, pues, dentro de unos límites establecidos filosóficamente, posición que le permite unir su condición religiosa y su condición de hombre.

La traducción del *Cantar de los cantares* de Salomón obedece a planteamientos religiosos, o así

lo parece; es una posición meditada y puesta en práctica. Conciliar, pues, el amor a Dios con las pasiones del hombre que son acciones abstractas pero necesarias y fundamentales en la vida misma de los seres humanos. El amor de Salomón por su mujer no es tan sólo un amor de hombre y mujer, sino un amor trascendental promovido por el Todopoderoso que es "amor" en definitiva:

Ninguna cosa es más propia a Dios que el amor; ni al amor hay cosa más natural que volver al que ama en las mismas condiciones y genio del que es amado; de lo uno y de lo otro tenemos claras experiencias. [Id,7]

2. Aboga por el respeto al texto original, tratando de no interferir por razones fuera de contexto. Se trata de distanciarse de su condición ideológica para introducirse en el texto mismo, procurando presentar la realidad del mismo:

Así que esta parte no hay que decir, o, porque ya está dicho, o porque es negocio prolijo y de gran espacio; solamente trabajar en declarar la corteza de la letra así llanamente, como si en este libro no hubiera otro mayor secreto del que muestran aquellas palabras desnudas, y al parecer dichas y respondidas entre Salomón y su esposa, que era solamente declarar el sonido de ellas y aquello en que está la fuerza de la comparación y del requiebro; que, aunque es trabajo de menos quilates que el primero, no por eso carece de grandes dificultades, como luego veremos. [Id,10]

Las costumbres y los hábitos de un pueblo se han ido acumulando con el tiempo. Lo que para un pueblo es bello, puede ser chocante para otro, incluso ridículo. Sin embargo, la traducción como lengua de comunicación universal supera estas manifestaciones, colocando en su sitio los significados de las cosas. La lengua de la traducción es otra manera de ver las cosas, es situar en su lugar apropiado cada elemento que surge, e interpretarlo en sus justos límites semántico-semióticos, es decir en su campo delimitado por la práctica lingüe de una zona referida.

3. Para enfrentarse y superar una traducción, es imprescindible conocer perfectamente el idioma que se traduce, así como el tiempo, la sociedad y el lugar donde se desarrolla, lo cual ofrece unos límites formales y conceptuales en los que la traducción tendrá que desenvolverse:

Lo segundo que pone oscuridad" es ser la lengua hebrea en que se escribió, de su propiedad y condición, lengua de pocas palabras y de cortadas razones, y esas llenas de diversidad de sentidos y juntamente con esto por ser el estilo y juicio de las cosas de aquel tiempo y en aquella gente tan diferente de lo que se platica ahora, de donde hace parecemos nuevas y extrañas y fuera de todo buen primor las comparaciones de que usa este

libro, cuando el esposo o la esposa quieren más loar la belleza del otro: como cuando compara el cuello a una torre, y los dientes a un rebaño de ovejas, y así otras semejantes. [Id,11]

4. Plantea la traslación de la lengua original (el texto de partida) a la lengua terminal (texto final). Por una parte, subraya y aboga por una traducción literal apoyándose en traducciones ya realizadas, asegurándose de la fidelidad y elección en la equivalencia de ambos léxicos dentro del conjunto textual. Por otra parte, indica que igualmente se debe traducir lo que no se puede ver ni transcribir, es decir el ambiente, lo extralingüístico, allá donde empieza el arte de la escritura, la subjetividad y el estilo del autor o traductor. La intuición es, pues, un factor fundamental a tener en cuenta cuando ya se posee los instrumentos formales; es el toque final, lo que da la gracia y el placer de la lectura:

Acerca de lo primero, procuré conformarme cuando pude con el original hebreo, cotejando juntamente todas las traducciones griegas y latinas que de él hay, que son muchas; y pretendí que respondiese esta interpretación con el original, no sólo en las sentencias y palabras, sino aún en el corriente y en el aire de ellas, imitando sus figuras y sus modos de hablar y maneras, cuando es posible a nuestra lengua, que, a la verdad, responde a la hebrea en muchas cosas. [Id,12]

- En la España del siglo XVI, la actividad traductora no es siempre vista con buenos ojos; no sólo Fray Luis de León es un buen ejemplo de ello, sino que también aquellos textos que se apartan de la "Fe" son perseguidos por la Santa Inquisición. Las nuevas ideas que se introducían en el país, eran a menudo perseguidas por el Santo Oficio sin ninguna vacilación; basta con subrayar la erradicación de los protestantes en España, mientras en el resto de Europa se desarrollaban y extendían a pesar de las dificultades sangrientas:

No tenemos noticias de que llegase a escapar uno solo de los luteranos de Valladolid; pero algunos de los de Sevilla, más prevenidos o más cautos, buscaron asilo, con tiempo en Suiza, en Alemania y en Inglaterra, y desde allí escribieron traducciones de la Biblia, opúsculos de propaganda, cartas, protestas y libelos de toda especie; literatura curiosa, aunque no muy variada ni rica. [Menéndez Pelayo, 1967, 87]

Aunque Menéndez Pelayo prejuzgue de la tarea de los protestantes españoles, bien es verdad que la labor de traducción de las nuevas ideas, oficialmente, no tuvieron cabida en el territorio nacional, puesto que el exilio era ya un camino de supervivencia. El primer traductor de la Biblia protestante fue, como lo indica Menéndez Pelayo, un morisco granadino, Casiodoro de la Reina, realizando

la tarea en Londres, y posteriormente, tratando de divulgarla entre los españoles exiliados o emigrantes, o pasando clandestinamente, superando los obstáculos infranqueables del Santo Oficio.

Igualmente, aunque de forma diferente, iba a ocurrir con muchas otras concepciones como la idea Renacentista de Erasmo. Sus reformas dentro de la fe fueron en un principio aceptadas y sus textos traducidos y divulgados sin dificultad en el país. Lo que en Erasmo admiraban sobre todo era al filólogo, colector de los *Adagios*, traductor de la *Ifigenia* y de la *Hécuba*, de los *Opúsculos morales de Plutarco* y de la *Gramática de Teodoro de Gaz*; al acérrimo impugnador de la barbarie; al institutor eminente, autor de planes de enseñanza, que luego superó Vives, y de libros elementales admitidos en todas las escuelas; al docto helenista, corrector y traductor del Nuevo Testamento y de muchas obras de los Santos Padres, benemérito de la erudición sagrada y profana por sus glosas y comentarios; al prosista más variado y fecundo de aquella época. [Menéndez Pelayo, 1967]. Sin embargo, ya los adversarios levantaron la ira de la crítica no pudiendo hacer nada hasta la muerte de éste y de su protector en España, D. Alonso de Fonseca, Arzobispo

de Toledo. Las persecuciones, la censura y el exilio podían empezar ya, como así ocurrió con el gran filósofo y pedagogo español Luis Vives. Se cortaban, pues, las alas al humanismo español:

La inquisición prohibió los escritos de Erasmo en lengua vulgar y mandó expurgar cuidadosamente los latinos. En adelante sólo encontramos afición a Erasmo en alguno que otro humanista. [Id,737]

- En el siglo XVI, aparecen numerosas traducciones y, como es habitual, se manifiestan voces discrepantes y otras de apoyo. En el núcleo de toda esta polémica está la pureza y, por tanto, la defensa de un objeto intocable; para otros representa algo nuevo, un factor más de movimiento, una aportación que agita y sacude el pasado y la rutina, para augurar una creación presente factible.

La traducción es además objeto de debate, entre aquellos que la consideran como tarea imposible y deformante que envenena la lengua excelsa de la nación, infiriendo en el desarrollo armonioso, y los que loan el esfuerzo y el buen hacer de los que dan a conocer obras novedosas que aportan aire fresco. Cervantes al referirse a la traducción destaca las habilidades muy poco reconocidas por sus semejantes:

Osaré yo jurar - dijo D. Quijote - que no es vuesa merced conocido en el mundo, enemigo siempre de premiar los floridos ingenios ni los loables trabajos. ¡Que de habilidades hay perdidas por ahí! ¡Que de ingenios arrinconados! ¡Que de virtudes menospreciadas! [Cervantes, 1982, II, 519]

Siempre queda en entredicho la veracidad y la fidelidad de la traducción; es un tema que se manifestará a lo largo y ancho de su historia. Algunos prejuzgarán de las obras trasladadas como un virus infectante que, paulatinamente, se incrusta en la sangre "nacional" para desvirtuarla, porque es una plasmación de otra realidad que se cubre de una máscara diabólica con la intención de gustar y, luego, destruir. Otros autores, entre ellos Cervantes al cual nos referimos anteriormente, a pesar de reconocer la parte débil de la traducción, que es la imperfección exacta en el paso de un original a un terminal, consideran que esta labor es útil, y a veces la diferencia entre el original y la obra terminada es tan reducida que parece difícil reconocer cuál es la fuente original y cuál la terminal. Justo es, por tanto, subrayar y destacar el valor creador de estos prácticos de la traducción:

Fuera de esta cuenta van los dos famosos traductores: el uno, el doctor Cristobal de Figueroa, en su pastor Fido, y el

otro, don Juan de Jauregui, en su *Aminta*, donde felizmente ponen en duda cuál es la traducción o cuál el original. [Id]

- Quizá, este debate apuntado anteriormente toma toda su fuerza y resonancia en aquella época, en Francia, donde se estructura en un principio todo lo que será posteriormente el genio creador y literario francés: Francisco I invita a la traducción y, para que esta palabra surta efectos, protege y llama ante su corte a traductores de talento. Esta decisión es fundamental y recuerda en cierto sentido el siglo XIII, y la aportación a la literatura, lengua y cultura española del rey Alfonso X el Sabio. España en aquel momento se constituía en una nación fuerte, las bases fundamentales de este posible y espléndido futuro se deben principalmente a la introducción sin miedo de la aportación del saber de los demás, lo cual impulsa la propia lengua nacional y su próxima unidad. En el siglo XVI España es ya una potencia en todos los campos; sin embargo, ya se vislumbra y se sussume la decadencia de un futuro ya a las puertas de palacio. Francia, al igual que España, se abre por unas corrientes impulsoras que nadie puede detener:

C'est pour éclairer la noblesse

ignorante de son royaume que François I attache à sa cour des traducteurs, comme il y attachait des poètes, et qu'accueillant l'hommage d'une traduction mieux encore qu'il n'agrée celui d'une ballade ou d'un épître, il encourage et récompense les premiers essais du talent d'Amyot. [Blignièrès, 1851, 26]

Este afán de saber, de escarbar en lo desconocido, de profundizar en lo propio, conociendo los límites, destruye las fronteras de la ignorancia, creando un fondo de memoria cada vez más amplio que permite una pluralidad más diversificada y, en consecuencia, una mayor posibilidad de elección. Cuanto más amplia es la reserva de la memoria, más material creativo se presenta. Sólo falta saber utilizarlo; por ello, los traductores tienen una gran importancia en la creación literaria, como lo reconoce Auguste de Blignièrès:

Les traducteurs du XVIème siècle, vaste et studieuse famille dont le nom, dont l'influence est partout; forment la raison commune aux leçons de l'antiquité divulguée; suppléant aux chefs d'oeuvre qui nous manquent par ceux qu'ils naturalisent dans notre langue et rendent familiers à tous, ils donnent à la foule sa meilleure part de littérature et de savoir, ils importent dans notre langue mille expressions nouvelles, ils la fortifient et la mûrissent par un communication féconde avec le langage et la pensée antiques; ils préparent enfin aux grands écrivains nationaux, à la fois

leur public et leur idiome. [Id,VI]

- De todos los traductores del siglo XVI en Francia cabe destacar sin duda alguna a Amyot (1513-1593). Se separa del escritor, es un profesional que pasa su vida en esa tarea ingrata. Es de los personajes que no se pueden traducir, como diría Montesquieu:

Si vous traduisez toujours, on ne vous traduira jamais. [Bescherelle.1887,IV]

Sin embargo, sus contemporáneos, no todos por supuesto, pero una gran mayoría de ellos incluyen en su quehacer literario a este traductor que "nunca será traducido", así como lo expresa Montaigne:

Je donne la palme avecques raison, ce me semble, à Jacques Amyot, sur tous nos écripvains françois. [Citado por Blignières,1851,1]

Amyot con sus traducciones de Plutarco, reanuda con la tradición clásica; la traducción no representa sólo un aporte del extranjero o de dos lenguas diferentes, acercando los pueblos, sino que une el presente con el pasado, enriqueciendo y recuperando la memoria, quizás dormida o en letargo de un pasado. Contribuye con sus traducciones de Plutarco al esplendor del Renacimiento, participando de lleno en ese florecer de la cultura

Europea:

Ses versions de Plutarque ont fait sa gloire: quels devanciers avaient-ils eus dans son oeuvre, et comment s'est développée, dans l'âge moderne, cette grande popularité de Plutarque qu'il est venu si bien à point grandir, couronner, étroitement unir à la sienne? Mais l'histoire de la traduction, c'est, pour une grande part, celle de l'éducation des peuples, celle de l'union de leur science et de leur génie. [Id,VI]

En España también Alfonso de Palencia, en Sevilla, en 1491, traduce *Las vidas de Plutarco*, sobre la versión latina de Campani.

Amyot no recibía sólo alabanzas por parte de hombres de talento, sino que también recibía sus críticas, como se puede observar en las que hace Meziriac de Amyot, y con él, a los traductores en general:

" Un traducteur pêche de trois façons: il ajoute, il retranche, il charge. Amyot a pêché de toutes les trois tour à tour."
[Id,201]

- Como lo subraya Marc Chassigne [1930], los traductores en el siglo XVI trabajaban para un público que se había ampliado, el cual desconocía las lenguas del pasado e ignoraba la antigüedad clásica.

La traducción rompe, pues, los moldes de una práctica que sólo tenía por público a entendidos y

conocedores del latín, e invita a muchos más lectores para que participen en el saber de los demás, introducirse en las joyas de un mundo ignorado. Esta aproximación a un público cada vez mayor plantea el problema de la lengua nacional y de su unidad en todo el territorio. Con la traducción nace, pues, la necesidad de la reflexión acerca de la lengua misma. Todos los escritores del momento debaten el tema, que es fundamental porque cada uno tenía la ortografía propia regional o local, que influía en la plasmación de su creación. Existe, pues, una necesidad de normalización de la lengua. En España ya estaba realizado y, como sabemos, Elio Antonio de Nebrija (1441-1522) publicaba en 1492 un diccionario bilingüe latino-español, así como una gramática de la lengua castellana. En el umbral del siglo XVI, se adelanta, pues, a su época, a pesar de los problemas que origina siempre el aportar algún concepto renovador. Participa también en la Biblia políglota; sin embargo es apartado de dicha obra por diferencias mantenidas con teólogos del grupo:

Nebrija pensaba que debía aplicarse un criterio filológico en la edición de la Biblia latina, que él tenía encomendada: era necesaria una revisión del texto de la Vulgata para fijar el texto de la

nueva edición. La actitud de Nebrija chocaba con la de los teólogos del equipo, quienes sostenían que no se debían modificar los textos. Estos convencen a Cisneros, y Nebrija se retira del equipo. [Nebrija, 1981, 16]

Durante la ebullición del siglo XVI que presenta unos rasgos de contradicciones, desde la Reforma a las guerras de religión, y el Renacimiento, surgen en toda Europa un número amplio de nuevos escritores de talento que fundamentan los diferentes estilos de los países plurales del continente. En Francia su sello muy peculiar se fundamenta sobre todo en cuatro nombres importantes en otros tantos estilos tan distintos. Si Montaigne reconocía la labor de los traductores, Du Bellay veía en ella una falsedad y una intromisión en la lengua y literatura francesas que quería ver florecer. El concepto de traición para la traducción toma vida; aunque bien es cierto que cuando existen buenos traductores, surgen también malos, así como en todas las artes, lo que quizás olvide Du Bellay, puesto que la traducción no es ni más ni menos sino un simple medio de expresión más, dado a los pueblos para comunicarse:

Que dirai-je, écrit-il, d'aucuns, vraiment mieux dignes d'être appelés traditeurs que traducteurs? Vu qu'ils trahissent ceux qu'ils entreprennent

exposer, les frustrant de leur gloire, et par même moyen séduisent les lecteurs ignorants, leur montrant le blanc pour le noir; qui pour acquérir le nom de savants, traduisent à crédit les langues dont ils n'ont jamais entendu les premiers éléments, comme l'hébraïque et la grecque. [Citado por Mounin, 1955, 11]

Si la polémica a veces es cruda, no obstante las traducciones continúan, aunque justo es de reconocer que tanto en el siglo XVI como anteriormente, muchas de las traducciones provenían de traducciones del latín y no de las lenguas originales, lo que en muchos casos podía distorsionar bastante los textos de su forma original. Por todo ello, los humanistas europeos rogaban que las lenguas hebraica y griega entraran en las aulas. De esta forma las interpretaciones, sobre todo, y también las interferencias podían acercarse lo más posible al original. Es cierto, por otra parte, que al no tener traductores conocedores de las lenguas originales era obligado el uso de traducciones segundas, puesto que la sociedad demandaba con urgencia los materiales necesarios para participar en el debate intelectual e ideológico de su tiempo.

- Etienne Dolet, cuya relevancia es notoria en su época, permanece vivo en la historia

literaria y cultural por su aportación teórica, tanto en el proceso de unidad de su lengua nacional, como en su visión moderna de la traducción; así lo afirma Marc Chassaigne:

Quand le traducteur, comme Amyot, est un écrivain de grande classe, cette libre ailure lui permet de surpasser (et de beaucoup) le mérite de l'original. Mais on sent ce qu'elle implique de périls en ouvrant la porte à toutes les fantaisies. L'humaniste qui jusqu'à ce jour était tout Dolet se pouvaient accommoder de ces libertés prises avec les vieux maîtres. Et les règles qu'il va poser sont d'une rigueur moderne. [Chassaigne, 1930, 230]

Etienne Dolet participa vivamente en el debate que se produce en su época. Considera útil presentar y aportar a su país una reflexión que abarca todo cuanto concierne la lengua. Su singularidad estriba en que introduce en su reflexión práctica sobre la lengua un apartado sobre la traducción que se integra perfectamente en el conjunto estructurado. Su libro trata nueve puntos claramente definidos:

- 1.- *La Grammaire.*
- 2.- *L'orthographe.*
- 3.- *Les accentz.*
- 4.- *La Punctuation.*
- 5.- *La Pronunciation.*
- 6.- *L'origine d'aucunes Dictions.*
- 7.- *La manière de bien traduire d'une langue en l'aultre.*
- 8.- *L'Art Oratoire.*
- 9.- *L'Art Poétique. [Dolet, 1540]*

Podríamos dudar de una teorización de los temas que plantea, subrayando que es más una metodología práctico-formal que diseña. Sin embargo en su *La manière de bien traduire d'une langue en l'autre* no existen sólo consejos, sino una visión profunda y amplia del tema. Basta, pues, con presentar su punto de vista sobre la traducción, que divide en cinco partes muy diferenciadas:

1. Es fundamental para él conocer la parte correspondiente al autor:

En premier lieu, il faut que le traducteur entende parfaitement le sens et matière de l'auteur qu'il traduit; car par ceste intelligence il ne sera jamais obscur en sa traduction; et si l'auteur lequel il traduit est aucunement scabreux, il le pourra rendre facile et du tout intelligible...
[Id]

2. Es imprescindible conocer las dos lenguas en cuestión, tanto la lengua original, como la lengua terminal - en general la lengua propia del autor - aunque a menudo se han traducido, no en la lengua propia, sino en la lengua de los sabios: el latín:

La seconde chose qui est requise en traduction, c'est que le traducteur ait parfaite congnoissance de la langue de l'auteur qu'il traduit: et soit pareillement excellent en la langue en laquelle il se met à traduire. Par ainsi il ne violera et n'amointrira la maiesté

de l'une et l'autre langue. Cuydes tu que si un homme n'est parfaict en la langue latine et françoise, qu'il puisse bien traduire en françoys quelque Oraison de Cicéron? Entends que chascune langue a ses propriétés, translations en dictions, locutions, subtilités et vehemences à elles particulières. Les quelles, si le traducteur ignore, il faict tort à l'autheur qu'il traduit, et aussi à la langue en laquelle il le tourne; car il ne représente et n'exprime la dignité et richesse de ces deux langues, des quelles il prend le maniemment. [Id]

3. Plantea, en este punto esencial, el dualismo entre la traducción literal y libre. Etienne Dolet, ruega que no exista servilismo al texto. Para él todo depende de la comprensión del texto a traducir, de la fidelidad a la idea expresada. Siempre que lo principal esté permitido, puede ser legítimo apartarse de la forma estricta de la literalidad. Posee una visión del conjunto del problema muy aguda, impulsando una reflexión que, aunque parece libre en el sentido de la traducción, es más una flexibilidad necesaria para hacer frente a los problemas. Con todo ello, libera al traductor del corsé de la literalidad, puesto que todo depende del texto, fruto de un autor que debe conocer lo más exhaustivamente posible y cuya lengua no tienen secretos para él:

Le tiers point est qu'en traduisant il ne se fault pas asservir iusques à la que

l'on rende mot pour mot. Et si aucun le faict, cela luy procede de pauvreté et deffault d'esprit. Car, s'il a les qualitez dessus dictes (les quelles il est besoing estre en un bon traducteur), sans avoir esgard à l'ordre des mots, il s'arrestera aux sentences, et fera en sorte que l'intention de l'autheur sera exprimée, gardant curieusement la propriété de l'une et l'autre langue. Et par ainsi, c'est superstition trop grande (diray le besterie ou ignorance?) de commencer sa traduction au commencement de la clause. Mais, si l'ordre des mots perverti, tu exprimes l'intention de celui que tu traduis, aucun ne t'en peult reprendre. Je ne veulx faire ley la folie d'aucuns traducteurs, lesquelz, au lieu de liberté, se submettent à servitude. C'est assavoir qu'ils sont si sotz, qu'ilz s'efforcent de rendre ligne pour ligne ou vers pour vers, par la quelle erreur ilz depravent souvent le sens de l'autheur qu'ilz traduisent, et n'expriment la grace et perfection de l'une et l'autre langue. Tu te garderas diligemment de ce vice, qui ne demonstre autre chose que l'ignorance du traducteur. [Id]

4. Aunque en el punto anterior libera al traductor de su pesada carga que es el texto que tiene ante él, ruega no irse demasiado lejos y volver a la sencillez. En definitiva, partir de lo simple para alcanzar lo complicado. Subraya que no se deben utilizar las palabras por su dificultad, su rareza o riqueza, sino por su comprensión, pensando sin lugar a dudas en el lector, que es el que debe asimilar lo expresado. Aconseja, pues, una cierta prudencia en la selección de los términos o

expresiones:

La quatriesme reigle /.../ S'il advient doncques que tu traduisés quelque livre latin en icelles, mesmement en la Françoise, il te fault garder d'usurper mots trop approchans du latin, et peu usitez par le passé: mais contente toy du commun, sans innover aucunes dictions follement, et par curiosité reprehensible /.../. Pour cela n'entends pas que ie die que le traducteur s'abstienne totalement de mots qui sont hors de l'usaige commun: car on sait bien que la langue Grecque ou Latine est trop plus riche en dictions, que la Françoise qui nous contraint souvent d'user de mots peu frequentés. Mais cela se doibt faire à l'extresme necessité./.../ [Id]

5. Al final viene el punto último que se le da a la traducción, su peinado final, la redacción que el lector recibirá ante él. Ruega, pues, una armonía entre las diferentes partes del texto que puedan mostrarse ante el público. En definitiva, un trabajo bien realizado, una tarea cumplida. Se han empleado todas las técnicas e instrumentos lingües a disposición; falta, pues, el toque final, la pincelada artística, lo que no se puede expresar, lo que produce la diferencia entre lo bien y lo mal hecho:

Venons maintenant à la cinquiesme reigle que doibt observer un bon traducteur. La quelle est de si grand'vertu, que sans elle toute composition est lourde et mal plaisante. Mais qu'est ce qu'elle contient? rien autre chose que l'observation des nombres

oratoires: c'est assavoir une liaison et
assemblément des dictions avec telle
douceur, que non seulement l'ame s'en
contente, mais aussi les oreilles en sont
toutes ravies, et ne se faschent iamais
d'une telle harmonie de langage: d'yceulx
nombres oratoires ie parle plus
copieusement en mon orateur: par quoy
n'en feray ici plus long discours /.../.
Car penses tu que ce soit assés d'avoir
la diction propre et elegante sans une
bonne copulation des mots? Ie t'advise
que c'est autant que d'un morceau de
diverses pierres precieuses mal
ordonnées: les quelles ne peuvent avoir
leur lustre, à cause d'une collocation
impertinente. On c'est aultant que de
divers instruments musicaulx mal
conduicts par les ioueurs ingnorantz de
l'art peu congnoissantz les tons et
mesures de la musique. En somme, c'est
peu de la splendeur des motz, si l'ordre
et collocation d'yceulx n'est telle qu'il
appartient. /.../ [Id]

- Si iniciamos un salto teórico entre el XVI
y el XX, podríamos transferir los cinco puntos de
Etienne Dolet reduciéndolos a tres en la
actualidad, corroborando de esta manera en la
justificación dada sobre la extrema modernidad de
Etienne Dolet, puesto que los puntos a los que hace
referencia continúan vivos y dado a debate, en una
polémica todavía no resuelta, aunque enriquecedora:

1. La traducción tiene un referente fijo, que
es el texto a traducir producido por el autor, lo
cual implica una multiplicidad de relaciones
connotativas con el/los referente/s.

Es decir, que es obligado recurrir a otros campos de la ciencias humanas: semántica, semiótica, etnología, etc., a fin de lograr resolver las posibles relaciones existentes entre el texto a traducir y el profesional que debe realizar la tarea, y que se definen como sigue:

Relación: Autor/Texto.

Traductor/Texto.

Autor/Traductor

Texto/Traductor

Texto/Lector

Lengua original/Lengua terminal.

Texto original/Texto terminal.

2. La traducción es lingüística y, por lo tanto, su actividad está en el conocimiento formal, estructural y científico de la lengua.

3. La traducción es también un arte, es armonía y poesía, como definiría Meshonnic en su *Pour la poétique* [Meschonnic, 1970], es todo lo que no tiene límites para la definición; además, podríamos incluir a la estilística en este punto.

En los siglos XVII y XVIII, aunque en todos los campos la actividad traductora es ciertamente intensa, los acontecimientos en el terreno de la lengua apuntarán más hacia la gramática, dejando a

un lado de manera general - salvo en los niveles individuales en algunas traducciones realizadas - la continuidad histórica en la conceptualización de la traducción.

Son siglos que configuran una mayor estabilización de los idiomas nacionales, con su consiguiente proyección en países conquistados y posteriormente colonizados. Las revoluciones y transformaciones sociales que se inician en el siglo XVIII, se desarrollan de forma imparable durante el siglo siguiente. La separación del Estado con las ideologías, sobre todo con la Iglesia, incrementarán la instalación de democracias que impulsarán una mayor libertad creativa en todos los dominios del saber humano, tanto científico como literario.

Si el siglo XVII ofrece al público la gramática de Port Royal (1660) cuya influencia permanece viva, en el siglo posterior los estudios realizados sobre la lengua abren unos debates muy interesantes, conducentes a la creación de la filología comparada, escalón fundamental para luego el surgimiento de la lingüística científica.

La industrialización del siglo XVIII, la apertura hacia el exterior, y la nueva organización

geográfica del mundo, impulsó en el siglo XIX a un desarrollo más intenso en una ampliación de los contactos entre los países. En este siglo podríamos reseñar, dentro de la traducción, la que presenta E. Littré en su versión de Dante. Traslada la lengua original de Dante (1265-1321) a la lengua francesa de la misma época aproximadamente:

A quoi bon traduire un ancien poème italien en un français qui aurait besoin lui-même d'une traduction?. C'est une question se présentant à l'esprit de ceux qui, sur le nom de Dante et peut être mus par quelque curiosité, ouvriront mon volume. [Dante, 1879, I]

Así como lo expuso el propio Littré, su versión no es sino un reconocimiento al valor creativo de sus antepasados. Su postura es la de un discípulo rindiendo homenaje a su maestro, con el deseo expreso de defender y dar a conocer el patrimonio del pasado nacional, cuyas raíces son el soporte de su proyección futura que se conserva en la memoria de todo un grupo social determinado, en este caso "Francia":

La parole d'utilité qui m'a entraîné vers la reproduction d'un Dante en vieux français, son contemporain, petite si vous voulez, mais réelle à mon sens, c'est de recommander sous une forme nouvelle, l'étude de notre vieil idiome. [Id]

- La posición de los traductores durante este

período esta clara: se trata de aportar algo nuevo en los países dados, intensificando las relaciones intelectuales y desarrollando los diversos campos del saber, en particular de la literatura:

Il n'y a pas de plus éminent service à rendre à la littérature, que de transporter d'une langue à l'autre les chefs d'oeuvre de l'esprit humain. Il existe si peu de traductions de premier rang; le génie dans quelque genre que ce soit est un phénomène tellement rare, que si chaque nation moderne en était réduite à ses propres trésors, elle serait toujours pauvre. [Mme de Staël, 1816, 192]

Por otra parte resurge la polémica entre la traducción literal y la traducción libre, tal como lo confirma la traducción de *La Celestina* al francés por parte de Germond Lavigne en 1841:

J'ai compris autrement que lui mes obligations, je n'ai nullement songé à mettre du mien "dans les endroits qui me semblaient marqués". Le traducteur n'est ni correcteur ni interprète, il est copiste et reproducteur, il doit respecter même les fautes et s'estimer heureux quand il parvient à conserver les beautés. [Lavigne, 1841, XXV]

Desde el renacimiento hasta el siglo XX, la tarea traductora se intensifica, aunque queda rezagada de forma general, jugando un papel de auxiliar, trabajando en el anonimato. Este desprecio al traductor como copista, y no como creador, se proyectará hasta el siglo XX, que

adoptará, tras discusiones importantes en los medios literarios y científicos, una posición nueva. Cabe reseñar algunos trabajos que contribuyeron en un principio al renacimiento de la traducción como tema referencial:

- *Méthode de langue latine pour la traduction des textes* [Gaffiot, 1911, 38]:

C'est le contexte qui vous permet de trouver dans un passage donné à un mot donné sa traduction exacte; car c'est lui qui vous fait choisir parmi les divers sens du mot celui qui convient. Ainsi, grâce à lui, vous saurez reconnaître quand petere veut dire attaquer, quand gagner un pays, quand demander.

- *Les traductions françaises de Shakespeare* [Dubeux, 1928, 3]:

Il n'existe plus de cloison étanche entre les littératures des divers peuples: la vogue dont jouissent les écrivains étrangers, et en particulier les romanciers anglo-américains, en est la meilleure preuve, de même, nos théâtres sont largement ouverts aux dramaturges des autres nations.

- *Cicéron et Saint Jérôme traducteurs* [Cuendet, 1933, 386]:

Cicéron ne se départit jamais de ses préoccupations littéraires; il professe un respect scrupuleux pour sa langue maternelle et maintient toute indépendance à l'égard de son modèle, tandis que Saint Jérôme ne vise qu'à l'exactitude littéraire et traduit bien plus mécaniquement, asservi qu'il est à la Bible grecque.

- Miseria y esplendor de la traducción

[Ortega y Gasset, 1937, 12]:

Escribir bien consiste en hacer continuamente pequeñas erosiones a la gramática, al uso establecido, a la norma vigente de la lengua. Es un acto de rebeldía permanente contra el contorno social, una subversión. Escribir bien implica cierto radical desnudo. Ahora bien; el traductor suele ser un personaje apocado. Por timidez ha escogido tal ocupación, la mínima, se encuentra ante el enorme aparato policiaco que son la gramática y el uso mostrenco. ¿Qué hará con el texto rebelde? ¿no es pedirle demasiado que lo sea él también y por cuenta ajena? vencerá en él la pusilanimidad y en vez de contravenir los bandos gramaticales hará todo lo contrario: meterá al escritor traducido en la prisión del lenguaje normal, es decir que le traicionará. Traduttore, Traditore.

- Réflexions sur l'art de traduire [Legras,

1939, 14]:

Or cette façon simpliste de considérer l'acte de traduction comme étant purement mécanique est à la base des erreurs commises sur l'art de la traduction par un nombre considérable de personnes qui se croient en état de le pratiquer.

- Cicéron traducteur de Platon [Poncelet,

1953, 367]:

Toute naissance d'un être nouveau (idée en chose) se résume à une différenciation. Le choc de surprise provoqué par le symbole avertit le lecteur qu'il s'est dressé dans l'esprit de l'auteur une idée non formulable, différente de la lettre du texte, au destinataire de la former par un effort

personnel de reconstruction.

- La traduction dans le monde moderne [Cary, 1956, 9]:

Dès lors, les langues "rustiques" commencent à rivaliser avec le latin. Les 8/10ème des livres imprimés depuis l'invention de la presse jusqu'au début du XVIème siècle le sont encore en latin. L'avènement des langues nationales donne un immédiat coup de fouet aux traductions. Dès le XVIème siècle étaient apparues des traductions d'italien en français. Depuis le XVIème siècle la France a des traductions d'espagnol, d'anglais depuis Louis XIV, d'allemand depuis le XVIIIème siècle. etc...

- Mientras la lista se alarga cada vez más, es obligado destacar la aportación de Valéry Larbaud - la traducción. La saca de su escondrijo amurallado para que aparezca a la luz del día. Su escrito homenaje a San Jerónimo se transforma en una defensa de los traductores, llevándolos al campo de las letras, recobrando una dignidad que se había perdido en los subterráneos del saber:

Grand écrivain et traducteur incomparable. Mais traducteur comme nous. Ayant même fait, comme nous "tous", des contresens; mais ayant connu, comme nous, le désir de la passion, et la peine et la joie, de traduire, et le triomphe de rendre intelligible pour tout un peuple, de génération en génération, cela qui n'était pour la plupart d'entre eux que de l'oeuvre sur le papier. A quoi bon discourir "de l'éminente dignité des traducteurs dans la République des lettres"? Il suffit de prononcer le nom

de Jérôme, et le moindre d'entre nous s'en trouve aussitôt grandi, et rappelé aux devoirs et à l'honneur de sa vocation. [Larbaud, 1945, 52]

Valéry Larbaud, traductor-escritor, poseía una visión muy clara de la potencialidad de la traducción. Al subrayar tal importancia, sus contemporáneos reconocieron la labor realizada; y qué mejor que reproducir el homenaje póstumo pronunciado por el Presidente de la Federación de los Traductores "Lorenzo Lanza di Trabia" [Babel, 1957, 3]

Le monde des traducteurs et des linguistes est en deuil. Valéry Larbaud était un des rares écrivains contemporains qui passait les frontières sans se dépayser, qui n'était jamais à l'étranger, qui s'enrichissait des découvertes qu'il faisait derrière les mots, de perles d'un bel Orient qu'aucun autre n'avait vues, de roses nuancées écloses comme par miracle à la chaleur de la rencontre de deux voyelles, d'échos de rires et de poésie. C'est le seul écrivain qui se soit trouvé à l'aise en composant des vers en langues mélangées.

- Tras la segunda guerra mundial, tanto en EE.UU con Bloomfield como en Europa con Saussure, la lingüística se afianza como ciencia de la lengua. Aunque la lingüística americana y europea han seguido senderos divergentes, su punto de encuentro se ha realizado ya, y podemos decir que esta nueva ciencia está tomando un rumbo imparable,

aunque diversas escuelas han surgido demostrando la propia vitalidad de la misma.

Desde la lingüística se han mantenido relaciones recíprocas con múltiples ciencias anexas, psicología y sociología, sobre todo. En este conjunto de potencialidades científicas acerca de la lengua ha aparecido en los últimos años el problema de la traducción, ya no como simple campo de apoyo, sino como estudio *sui generis*, aunque siempre dentro de los límites lingüísticos. En Europa, quizás el que represente más esta tendencia ha sido el lingüista francés Georges Mounin con *Les problèmes théoriques de la traduction* que podremos estudiar detenidamente más adelante.

Su libro abre una página nueva en la teoría de la traducción:

Chose plus singulière encore concernant l'étude scientifique de l'opération traduisante: alors que tout traité de philosophie complet se doit d'inclure une théorie du langage, cette dernière n'offre jamais une étude sur la traduction considérée comme une opération linguistique, spécifique et courante cependant, révélatrice peut-être concernant le langage et sans doute la pensée. Les grands ouvrages récents de synthèse sur la linguistique, eux mêmes, restent muets sur ce point. La traduction, comme phénomène et comme problème distinct de langage, est passée sous silence. Chez Ferdinand de Saussure, chez Jespersen, chez Sapir et chez

Bloomfield, il est difficile de relever plus de quatre ou cinq mentions épisodiques, où le fait de la traduction comparait de façon marginale, à l'appui d'un point de vue sans rapport avec lui, presque jamais pour lui même: et le total de ces indications couvrirait à peine une page. [Mounin, 1963, 11]

Con Mounin la traducción sale de su atolladero y se manifiesta como posibilidad teórica. Ciertamente es que los tiempos demandaban una actitud nueva frente a este tema. Las relaciones internacionales habían dado paso a la era del estudio de los idiomas. Ya no eran sólo el griego o el latín los que imperaban. Las lenguas habían entrado en las aulas y, por lo tanto, la pedagogía y la didáctica de la educación de las lenguas. Igualmente se desarrollan desde la última guerra investigaciones sobre la máquina de traducir, quizás una utopía; sin embargo, a pesar de los altibajos, hoy se ha convertido ya en una realidad, sobre todo en algunos campos específicos de la actividad humana en su quehacer cotidiano: en algunos intercambios comerciales, en la industria, etc.

Dentro de la investigación, la inteligencia artificial ha aportado aire fresco en el terreno de la traducción; y los sistemas expertos con

lenguajes específicos están progresando rápidamente en nuevas direcciones pragmáticas. Los países que más han investigado en este campo han sido la U.R.S.S., Canada y EE.UU. Los logros, durante un primer tiempo, han sido pobres, no obstante, los esfuerzos se han mantenido y, países como Francia o Japón, han entrando en competencia para un desarrollo de este singular campo de investigación. Se ha pasado de la euforia de las posibilidades infinitas de las máquinas a la desolación, luego a la realidad práctica sin demasiadas ilusiones y mucha humildad. Las nuevas herramientas que han aparecido han ampliado las perspectivas investigadoras, lo cual convierte a la traducción en un centro fundamental en los estudios de las lenguas extranjeras.

Consecuentemente, la práctica de la traducción se ha incrementado de forma notable, y la teoría está a la orden del día; cabe citar a hombres como: Cary, Taber y Nida (traductores de la Biblia), Delavenay, así como los canadienses Vinay y Darbelnet con la *Stylistique comparée du français et de l'anglais* dan un paso decisivo en el estudio comparativo entre dos lenguas:

Les apprentis traducteurs pourront, de

leur côté, constater que la stylistique comparée offre une technique nouvelle pour aborder les problèmes de la traduction, quelles que soient les langues considérées; il ne s'agit pas en effet d'une collection de recettes à appliquer automatiquement, mais bien de principes fondamentaux grâce auxquels peut être dressée la carte des cheminements qui permettent de faire passer tous les éléments d'un texte dans une autre langue. [Vinay, Darbelnet, 1958, 1]

Igualmente, en nuestro siglo de los contactos, se han creado múltiples escuelas o institutos de traducción, en Suiza, Francia, Alemania, Gran Bretaña, EE.UU, Canada, U.R.S.S., mucho más dedicado a preparar profesionales especializados en diversos campos, que puedan cubrir las tareas inherentes a las Instituciones Internacionales, dentro de los intercambios políticos, culturales y comerciales entre las diferentes naciones.

España también, aunque tarde, ha decidido participar en este concierto abriendo dos escuelas universitarias (EUTI), en un principio ubicadas en Barcelona y Granada, así como un Instituto de Lenguas Modernas y Traductores en Madrid, cuyo máximo representante es el Académico de la Real Academia Española, e insigne traductor Valentín García Yebra. Sus aportaciones en nuestro país son

fundamentales, no sólo como buen profesional con su excelente traducción de la *Metafísica* de Aristóteles, sino también por sus sugerencias contenidas en sus tres libros publicados en Gredos: dos tomos dedicados a la *Teoría y práctica de la traducción*, y un volumen en *Torno a la traducción*:

El papel del traductor en el mundo moderno es el mismo de siempre, el que acabo de describir en las líneas anteriores, lo que ha cambiado, lo que ha crecido enormemente en este siglo, sobre todo en sus cuatro últimos decenios, y sin duda seguirá creciendo a un ritmo acelerado, es la importancia de la traducción y, por consiguiente del traductor. [García Yebra, 1983, 10]

- El mundo de la traducción se encamina, pues, hacia un futuro más importante. La enseñanza de los idiomas ha progresado de tal manera que muchos literatos han modificado sus estilos, introduciendo, no sólo el latín o el griego como cultismo, sino palabras y sentencias de autores con idiomas diferentes.

Joyce incluso se tradujo a sí mismo, lo que representa un documento muy interesante de estudiar, puesto que ya no es una traducción literal, sino una traducción libre; por lo tanto, para un escritor como Joyce significa crear otra

obra utilizando los materiales diferenciados de cada una de las lenguas:

Mais un tel type "de traduction" n'était sans doute réalisable que sous cette forme: Joyce traduisant Joyce sous le signe de Dante. C'est à dire Joyce retravaillant et relançant son propre texte, un texte qui dans son essence se définissait déjà comme un travail de traduction à la puissance infini, et cela sous le signe de la plus grande créativité littérairement en acts dans la langue. Seul Joyce pouvait fournir cette application inattendue et parfaite de la définition utopique de la traduction. Selon Benjamin: "La traduction touche l'original de façon fugitive et seulement en un point infiniment petit de sens, pour suivre ensuite sa marche la plus propre... il s'agit de remonter aux éléments ultimes du langage même. [Risset, 1973, 47]

- Esta historia tan breve, en la cual falta añadir numerosos datos, es sobre todo la historia de la traducción en Occidente, aunque en realidad todo queda por hacer; una historia exhaustiva de la traducción; y para ello es necesario recopilar en una primera etapa el máximo de información que podamos recuperar, si bien es verdad que nuestras fuentes históricas son todavía muy reducidas. Nuestros conocimientos acerca de otras culturas lo son aún más; Oriente hoy es todavía un mundo desconocido, aunque poseemos algún que otro dato. La sinología está teniendo cada vez más pujanza,

quizás de forma indirecta por el desarrollo japonés en todos los campos científicos y literarios, y por las modificaciones y cambios tan extraordinarios ocurridos en China, fuente principal de una gran parte de la cultura de la región asiática. Para muchos países de la zona, y para numerosas otras naciones, China es una de las cunas más influyentes y más desarrolladas en la historia de la humanidad y, sin embargo muy poco conocida. Según estimaciones de E.Fenollosa y Ezra Pound, China tendría recopilados *deux fois plus d'archives et d'annals que nous*. [Fenollosa/Pound, 1972,9]

Ciertamente gracias a numerosos descubrimientos chinos (pólvora, imprenta, brújula...), introducidos en Europa por diferentes vías de acceso, Occidente pudo en cierta medida progresar en su desarrollo técnico y científico:

Le problème chinois est si vaste à lui seul qu'aucune nation ne peut se permettre de l'ignorer. L'Amérique, singulièrement, doit l'affronter depuis sa côte pacifique et le maîtriser, ou l'inverse se produira. Et la seule manière de le maîtriser est de s'efforcer par une même disposition d'en comprendre les meilleurs éléments: les plus prometteurs, les plus humains. [Fenollosa / Pound, 1972,8]

- Hasta el siglo XVIII incluido se conoce muy

poco de la historia de China y, sobre todo, en muchos campos de su desarrollo científico, más que en los de su actividad creadora. En la traducción, salvo lo referido a la introducción del budismo, queda por hacer un trabajo realmente inmenso. Trataremos, pues, de aproximarnos, muy levemente, y desde nuestro punto de vista, a esa gran cultura histórica.

A partir del siglo XIX la penetración e influencia de Occidente es grande y se plasman sus efectos; lo que quizás desconociera Occidente es que las raíces chinas son tan profundas como las nuestras y muy difíciles de destruir. Hasta la llegada de los primeros colonizadores, nadie había impuesto su cultura a este inmenso país. Los invasores que entraban poderosos se veían, a su vez, absorbido por una cultura mucho más desarrollada que la propia. Como lo subrayamos anteriormente, los mongoles, al final, se convirtieron en una dinastía china más, la de los Yuan. Sin embargo, la influencia occidental será trascendental y hará tambalear sus propias instituciones y su milenaria forma de actuar.

Esta penetración se inicia con los misioneros, y sobre todo los jesuitas que trataron

de adaptar la religión cristiana al pensamiento singular chino. A su vez estudiaron y permitieron las investigaciones en numerosos campos culturales y científicos. La labor de estos pioneros fue la base sobre la cual se iban a construir los primeros fundamentos de la sinología:

1. El Padre Gaspar de la Cruz, dominicano portugués, publicó en 1569 el *Tratado das cousas da China e de Ormuz*.

2. Juan Gonzales de Mendoza, agustino español realizó tres viajes a China, en 1577, 1579 y 1581. En 1585 publica la *Historia de las cosas más notables, ritos, costumbres del gran Reyno de China*.

3. El Padre Rada, agustino español que viajó por China en 1575, compuso el primer *Léxico chino/español*.

4. Con Matteo Ricci (1552-1610), los jesuitas se convirtieron en los mejores conocedores del mundo chino: el *Diccionario portugues/chino*; la traducción de los cuatro libros (tetrabilion sinense de moribus, 1594) cuyo manuscrito se perdió; *Della entrata della compagnia de Gesù e christianita nella Cina*, publicado en 1615 después de su muerte.

5. El Padre Semedo, Jesuita portugués: *La Historia universal de China*.

6. El Padre Maldonado Herrera, Jesuita español, redactó en 1621 *Una nueva historia de China*.

7. El Padre Trentin Martino Martini (1614-1661), Jesuita italiano: *Sinicae historiae decas primas* en 1658. *De bello tartarico historia* en 1654.

8. El Padre Niccolo Longobardo (1550-1654), Jesuita Siciliano y sucesor de Ricci escribió: *Tratado sobre algunos puntos de la religión de los chinos*.

- Tras los primeros sinólogos españoles y portugueses, los franceses y los ingleses proseguirán la labor traductora e investigadora. A partir del siglo XIX se crea en 1814 la primera cátedra de estudios chinos en Francia, en el "Collège de France", y en 1876 ocurre lo mismo en Inglaterra.

- Occidente despertó a China, y este país muy rápidamente comprendió dónde estaban sus intereses. Aprenderán de Occidente, puesto que éste es el centro del debate para el futuro del país. Se traducen, pues, obras occidentales, científicas,

filosóficas...

El estudio de las lenguas occidentales se inicia y se extiende. Toda la estructura mandarinal se viene abajo, las rebeliones y manifestaciones se suceden: China está a punto de estallar. De nuevo, la traducción es la lengua que les permite asumir el saber de los demás, por lo cual se despojan paulatinamente de su peso tan grande del pasado, aunque éste tenga que permanecer en el inconsciente colectivo. Muchos son los que se apuntan en la renovación del país:

Por un lado, las traducciones de obras occidentales y japonesas introdujo un estilo simple y numerosos neologismos filosóficos, políticos o económicos <<mi propia personalidad>> (tseu-wo); <<igualdad>> (p'ing-teng); <<libertad>> (tseu-yeu); <<derechos>> (kong-kiuan); <<ley>> (kong-fa); <<discusión>> (kong-fi), etc. Por otro, se advierte una evolución interna de la lengua china: dificultada por los estilos literarios (Wen-t'i), sus antitésis artificiales y sus figuras de retórica, había agotado todas sus posibilidades de expresión. Se vio, pues, empujada a abandonar todo el equipo verbal de los candidatos a los concursos trienales para evolucionar hacia formas más sencillas, más cercanas al habla popular, adaptadas a los nuevos problemas culturales. [H.H,1982,IX,345]

- De todos los conflictos habidos en China, el movimiento Tai-ping quizás fue el más significativo. Hong Hsiao-ts'uann se convierte al

cristianismo, tras su encuentro con un predicador extranjero de edad (Edwin Stevens) que estaba acompañado por un intérprete chino. Había recibido además una obra que contenía unos nueve fascículos titulados *Palabras sabias para exhortar el siglo* (Ts'uann che lian yen), redactado por un chino:

L'auteur en était un chinois converti au christianisme au collège de Malacca en Malaisie et propagandiste chevronné de la foi s'appelant Lian A-fa. L'ouvrage reproduisait des chapitres entiers de la Bible, entremêlés de commentaires édifiants écrits dans un style pâteux et plein d'incorrections, de confusions et d'erreurs grossières. Ainsi les expressions "royaume des Cieux" y étaient elles traduites par "Empire du Milieu" - la Chine - et "Race élue du Seigneur" par "les chinois". Les missionnaires ont souvent déploré que la foi de Hong ait tenu à des matériaux aussi médiocres d'où sa doctrine chrétienne se trouva quelque peu dénaturée. [Reclus, 1972, 31]

Hong tuvo una revelación: había encontrado a Dios y a Jesucristo. Dios le había encomendado luchar contra los demonios de la tierra y traer la ley divina. Se comparaba, pues, a Jesucristo como algo divino. La rebelión se estructura, siendo Nanjing (Nankín) la capital. El reino Taiping (la paz universal) se desarrolló durante veinte años. Representaba un cambio en la sociedad china, una posibilidad social de futuro frente a la estructura feudal tradicional. Su derrota en 1864 contra las

fuerzas del Imperio apoyadas por los extranjeros fue dramática; hubo al parecer cincuenta millones de muertos, amplias zonas destruidas, arruinadas. Este movimiento popular iba a influir de forma decisiva en los futuros levantamientos hasta que en 1949 se constituyó la China actual:

Les rebelles, ayant pénétré dans le district dans le second mois (lunaire) de 1860, se montrèrent insaisissables. Les habitants furent tués, se suicidèrent, furent pris, ou bien périrent de faim ou de maladie. Le bilan des décès, dans la première moitié de 1860, excéda la moitié de la population./.../ Alors qu'à l'origine la population du district s'élevait à plus de 300.000 habitants, il n'en survivait qu'un peu plus de 6.000 lorsque les rebelles furent chassés.
[Id,236]

- Si Edmond Cary escribe la traducción es la *grande accoucheuse des religions* [Cary,1956,9], en China fue también una de las responsables, una justificación para una actuación necesaria que el pueblo pedía a gritos para salir de su situación trágica.

Este episodio merece reflexión, sobre todo en cuanto a una conceptualización acerca del papel que le corresponde en la actualidad dentro de una política seria de la traducción.

El representante más activo en el siglo XX y que aportó un intento de conceptualización seria

acerca de la lengua y la traducción es sin duda Luxun, quien fue perseguido durante toda su vida y, sin embargo, levantó la bandera del debate de la cultura china en su país. Esta gran transformación se basa en la asimilación de la cultura occidental mediante la traducción, la modificación y simplificación de los caracteres, la adopción de una escritura latina factible con los ideogramas, la política de una lengua hablada válida para todos, y no de dos: la hablada para el pueblo, y la escrita para los mandos y funcionarios. Sus sueños se realizarán tras la proclamación de la R.P. China, e incluso su lengua será reconocida como una de las lenguas de la O.N.U. Existe hoy día una lengua unitaria (Putonghua) y una escritura fonética (Pinyin), así como cada nacionalidad del país ha visto reforzar su lengua local (más de 50).

Al igual que Etienne Dolet en el siglo XVI - por supuesto guardando las distancias del tiempo y del lugar -, Luxun (1881-1936), como uno de los intelectuales destacados de la China del primer tercio del siglo XX, considera la traducción como un fenómeno capaz de poner en funcionamiento todos los ingredientes para un renacimiento literario:

Faire cas de la traduction a pour but

d'en tirer des leçons, de faire progresser et d'encourager la création littéraire. [Luxun, 1981, 8]

En cuanto a la teoría, opta por la traducción literal:

Tout au contraire, s'il s'agit de traduction, elle a pour but que les oeuvres des pays étrangers soient lues largement, car non seulement elles peuvent changer notre sentiment mais encore elles peuvent enrichir nos connaissances, au moins nous devons savoir que telle histoire ou tel évènement se passe à tel endroit et à tel moment, et ceci doit sembler aussi vrai que si nous voyageons en pays étranger: la traduction doit garder le style exotique de l'oeuvre, c'est à dire son style national. [Id, 9]

Con su aportación y su influencia en la cultura nacional, Luxun impulsará una creación autóctona pero con las puertas abiertas. No cree en la destrucción de una por otra, sino en la posibilidad de una comprensión y un enriquecimiento mutuo. Mientras se traduce, se crean obras nacionales; si falta uno de los factores creativo la cultura va coja, lo cual conduce a la eliminación de una de las partes, el sometimiento de una a otra; por ello ese afán de actuar en los dos frentes.

Apoya la multiplicidad de traducciones en vez de una única, e incluso las traducciones sobre

traducciones:

Le plus important pour cette sorte de traduction, c'est de savoir si la traduction servant comme texte est bonne ou non, traduire directement ou indirectement du texte original, ce n'est pas vraiment important. Quand dans l'avenir il y aurait toutes sortes d'oeuvres célèbres traduites directement des textes originaux, les traductions faites d'après des textes déjà traduits en langues étrangères s'élimineraient automatiquement, mais il faut que les traductions modernes directes soient meilleures que les anciennes, et on ne doit pas se servir de la "traduction directe" comme d'un bouclier de protection. [Id,10]

Por último, en su planteamiento acerca de la multiplicidad de traducciones frente al original, considera que su pluralidad es imprescindible para progresar en el dominio de este ejercicio. Traducir obras ya traducidas a partir de un mismo original es profundizar en la traducción, es la posibilidad de conseguir nuevas metas:

Et de plus, retraduire peut abattre les mauvaises traductions, mais même si c'est une bonne traduction, il est encore nécessaire de la retraduire. Inutile de dire que la traduction en langue ancienne doit être traduite en langue parlée, et même si la traduction en langue parlée est déjà excellente, plus tard si un autre traducteur trouve qu'il pourrait la traduire encore mieux, il doit essayer de la traduire encore une fois, sans politesse, et encore moins sans prêter attention aux jacassements absurdes. [Id,11/12]

- Este corto camino que hemos recorrido en una historia sucinta permite entrever cuánto campo se abre en esta incipiente teoría de la traducción. Quedan, pues, muchas experiencias perdidas en las bibliotecas e Instituciones, llenas de polvo a la espera de algún investigador. El reto no es sencillo; sin embargo, los resultados pueden ser fructíferos.

Esta breve historia, con los datos que poseemos en la actualidad sobre la traducción en Occidente, puede sintetizarse en cuatro períodos importantes:

1. Desde los albores hasta el imperio romano y Cicerón.
2. El siglo XII con la Escuela de Toledo.
3. El siglo XVI: El Renacimiento.
4. El siglo XX: las Relaciones Internacionales.

En cuanto a Oriente, los datos que poseemos son escasos y proponer una síntesis sería absurdo, aunque desde nuestro punto de vista, en China existen tres períodos claves:

1. El período Zhou, 500 años antes de nuestra era, con la aparición de las escuelas filosóficas: Confucio, Laozi, Mozi, Hanfei, y otras de menor

importancia.

2. El período Tang (608-907). Descubrimientos y apertura al exterior. Diversificación de los contactos. Penetración y extensión del Budismo.

3. Siglo XX y la fundación de la R.P. China.

La traduction est un cas particulier de convergence linguistique: au sens le plus large, elle désigne toute forme de "Médiation interlinguistique", permettant de transmettre de l'information entre locuteurs de langues différentes. La traduction fait passer un message d'une langue de départ (LD) ou langue-source dans une langue d'arrivée (LA) ou langue-cible. [Ladmiral, 1979, 11]

2.2. DEFINICION.

- Etimológicamente, la palabra traducir significa aducir transportar, conducir de una parte a otra, no tiene por qué ser un objeto específico únicamente para describir el proceso que se sigue para pasar de una lengua a otra:

ADUCIR, del latín ADDUCERE "conducir a" (alguna parte)², derivados de DUCERE "conducir" /.../
TRADUCIR del latín traducere, "transportar", introducido en el sentido moderno por el florentino L. Bruni y propagado internacionalmente en el siglo XV. [D.E, 1980, 1983, 61 y 575]

Podríamos decir que la traducción es el factor dinámico, el motor que pone en movimiento la lengua original en producto final (su forma estática); no es, como muchas veces se piensa, una expresión en movimiento, es decir cambiante, en constante evolución. Traslada los materiales de la lengua de partida a la lengua final. Podríamos imaginar la traducción como un puente que uniera dos áreas diferenciadas, una "A" y otra "B". Un producto de "A" se ve trasladado a "B". Imaginémosnos una fruta cualquiera, este producto, después de una preparación y de un estudio del conjunto de sus cualidades y posibilidades de

producción, se desarrolla en "B". El resultado del producto "A" en "B" será el mismo y, a la vez, diferente. El producto, aún siendo equivalente, dependerá del objetivo que se querría alcanzar y del acierto del terreno elegido. La traducción es, pues, la *lengua en acción* [María Moliner, 1977, 1354].

En consecuencia, la traducción sería el traslado de un producto de la lengua A a la lengua B, considerando las posibilidades de recepción y las limitaciones de éstas para recibir y acondicionar este producto extraño a su cuerpo. La valoración de los elementos diferenciadores es, por lo tanto, fundamental a la hora de actuar. Merece subrayarse esta condición de acción que significa además riesgo, aventura, porque nunca se sabe en definitiva cuál será el producto final, aunque, ciertamente, el desarrollo de las ciencias de la comunicación, así como el progreso realizado en el campo lingüe, han permitido un mayor conocimiento de los instrumentos que utilizamos. A pesar de lo cual, siempre queda una duda, porque no todo puede trasladarse; únicamente el conjunto, que es en realidad una parte, mientras la imaginación y la intuición actúan de forma creadora y complementaria

como peinado final estético. En suma, la intervención del individuo traductor es fundamental. Cuanto más amplio sea el puente que une dos riberas distintas, más posibilidades tendremos en cuanto a la comprensión, utilización y aproximación a la realidad del producto acabado. La solidez del puente, del vínculo informativo y cultural del otro al nuestro, es básica en la comunicación entre los diversos sistemas, normas, códigos en presencia. En suma, no se trata de una lucha de B con A, sino de la adaptación del terreno B para que éste se pueda identificar como A.

Si bien la traducción en su parte dinámica es acción, en su sentido estático se encuentra el producto final, el segundo plano del enunciado. En la práctica, la traducción está representada en su condición pasiva - fuera de toda consideración viva- la confunde con el producto acabado, lo que conlleva todas las especulaciones al respecto, olvidándose de su parte activa, por lo tanto creativa y diferenciadora. Estas consecuencias son nefastas, puesto que al descalificar de una manera rotunda, la traslación se convierte en una tarea imposible, puesto que el objeto final sería un

producto deformado, infiel al original, por lo tanto una falsificación: "traduttore-traditore". La traducción no es, pues, una tarea imposible, es una acción en movimiento con todo lo que representa esta definición, cuyo producto final es la resultante de otra realidad proyectada en una nueva, por lo cual no puede manifestarse del mismo modo. La traducción es, en consecuencia, un resultado; es un producto más de la masa informativa de la lengua; ejercerá, por lo tanto, una influencia en la formación intelectual y cultural del oyente o del lector.

Ambos factores principales que se integran en la traducción-acción-traducción se apoyan en una serie de posibilidades prácticas, que a menudo se confunden con la teoría de la traducción. De la actividad traductora como factor dinámico se desprenden - como en todo su objeto animado - unas resultantes pragmáticas que pueden resumirse en nueve puntos básicos, aunque correspondiente al campo definitorio del traslado de una lengua A a otra B:

1. La traducción Directa: la realizada del idioma extraño al propio. (en francés se la llama igualmente "version").

2. La traducción Inversa: del propio al extraño. (en francés puede llamarse "thème").

3. La traducción Interlineal: la realizada entre las líneas del texto original con correspondencia de lugar entre las palabras o expresiones de ambos textos.

4. La traducción Literal: la que se atiene rigurosamente al original. Algunos pueden definir ésta como la traducción palabra por palabra.

5. La traducción Libre: contrariamente a la anterior, ésta no se atiene a su estructura, sino al significado, apartándose según los casos del original, lo que linda peligrosamente con la adaptación. En realidad, no existen fronteras nítidas entre estos dos conceptos.

6. La traducción yuxtalineal: traducción en que va colocada al lado de cada línea del original la correspondiente de la traducción.

7. La traducción fiel: aproximada. Esta tiene una definición algo confusa, puesto que no está claro cuál sería su contenido. Se pueden incluir los puntos 4 y 5, o ampliando el concepto, todos los puntos anteriormente citados, ya que en realidad, todas son aproximadas: sólo el original es igual a sí mismo, aunque esta perogrullada no

esté confirmada y merecería, por lo tanto, un estudio reflexivo aclaratorio que no tiene lugar en este apartado. Por otra parte, podríamos incluir este punto en la noción de calidad como factor resultante, y no como acción, como motor principal del movimiento traductor. En realidad, todas las formas quieren ser (o lo pretenden) el original, salvo aquellas manipulaciones realizadas a conciencia: censura o autocensura, en determinadas situaciones lógicas o singulares.

8. La traducción Automática: es decir, la que emplea máquina. Este es un problema que va encontrando soluciones en determinadas circunstancias. Su realidad totalizadora no es por ahora más que un sueño que queda por realizar en la medida de lo posible.

9. La traducción Adaptada o Adaptación: es la traducción dirigida hacia otros objetivos determinados que no corresponden a la traducción original, cuyas formas y objetivos son distintos. Esta adaptación existe igualmente en la lengua propia, cuando un director de cine adapta a sus propósitos una narrativa o una obra de teatro, por ejemplo. Este campo es muy amplio y merecería una atención particular. Si bien la acción se sustenta

en funciones prácticas y concretas, en cambio el resultado se apoya en fenómenos abstractos, en sustancias complicadas cuyas aproximaciones definitorias son discutibles. Estas podrían englobarse en dicotomías generales: bien/mal, acierto/error, fiel/infiel, posibilidad/imposibilidad ...

- El concepto de traslado no sólo tiene por objeto la comunicación o el contacto en una relación de dos elementos distintos, sino que estos dos productos pueden incluirse en un mismo campo lingüe, como lo destaca con toda justicia -desde su punto de vista lingüístico- R. Jakobson [1981,69] cuando introduce la idea de "intralingüística" para la traducción interna de un mismo objeto, o cuando define la traducción "intersemiótica" en una transmutación de un sistema verbal a un sistema no verbal. Para él, pues, la traducción propiamente dicha acerca de dos objetos diferentes se plasmaría dentro de la "interlingüística":

Para nosotros, en tanto que lingüistas y usuarios normales de las palabras, el significado de un signo lingüístico equivale a su traducción a algún otro signo alternativo, especialmente un signo "en el que aquél esté más plenamente desarrollado", según la insistente afirmación de Peirce. [Jakobson, 1981,69]

Desde el campo de la traducción misma y su proyección en una aproximación como objeto científico, el punto de vista definitorio cambia con relación a los valiosos argumentos sugeridos por R. Jakobson; puesto que desde el enfoque traductor, cualquier comunicación en sí es ya una traducción, es decir una traslación de un conjunto informativo hacia su inclusión en otro conjunto informativo.

La traducción, en definitiva, representa el tráfico que se realiza entre dos puntos específicos cuya manifestación no se formaliza únicamente en un sólo sentido, sino en ambos. Por supuesto esta vía comunicativa puede tener un sentido único siempre dentro de la pluralidad de posibilidades existentes.

Si tenemos en cuenta, por ejemplo, el medio de comunicación de la imagen o del sonido cuyos componentes más destacados son la televisión, el cine o la radio, el mensaje en general tiene un solo sentido de comunicación; existe, pues, una interpretación pasiva del lector, puesto que no puede participar en la interrelación, fuente de comunicación y terminal de la misma.

El teorema definitorio de la traducción,

resumiéndola en su más pequeña expresión, podría ser la siguiente:

" La traducción es el traslado de una cantidad de información entre dos puntos determinados permitiendo la realización de la comunicación concreta."

Al teorema siguen tres corolarios cuyas especificaciones son las siguientes:

1. La comunicación es la resultante del producto asimilado por el receptor.

2. La traducción es la acción y el posterior resultado comunicativo. No puede existir comunicación sin traducción.

3. La traducción es el lenguaje de la comunicación.

- La traducción como comunicación universal, que pretende acercar a la posibilidad interpretativa de los signos que aparecen en masas continuas, permite abrir nuevos horizontes activos y receptivos, introduciéndose en el terreno de lo desconocido y cerrado para hacernos entrever emociones y conocimientos hasta ahora insospechados, y acrecentar la capacidad imaginativa y creativa:

" Il ouvre Valéry Larbaud, et il lit:

Grâce à vous" votre ami peut lire ce poème, ce livre que vous aimez: ce n'est plus lettre close pour lui, il en prend connaissance, et c'est vous qui avez brisé les sceaux, c'est vous qui lui faites visiter ce palais, qui l'accompagnez dans tous les détours et les coins les plus charmants de cette ville étrangère que, sans vous, il n'aurait probablement jamais visitée. Vous avez obtenu une entrée pour lui; vous lui avez payé le voyage. Quel plaisir vaut celui-là? faire partager son bonheur à ceux qu'on aime?.[Cary,1956, 120]

Il apparaît, en conséquence, que le premier pas dans le processus de la connaissance, c'est le contact avec le monde extérieur: le degré des sensations, le second, c'est la synthèse des données fournies par les sensations, leur mise en ordre et leur élaboration: le degré des concepts, des jugements et des déductions. C'est seulement lorsque les données sensibles sont en grand nombre (et non pas fragmentaires (et incomplètes), conformes à la réalité (et non pas illusoire), qu'il est possible, sur la base de ces données, d'élaborer des concepts corrects, une logique juste.

[Mao, 1966, 12]

2.3. TEORIA Y PRACTICA.

- En el transcurso de toda actividad humana existe siempre un factor concreto que se realiza en unos trabajos pragmáticos, incluso mecánicos. Por otra parte, se define un factor abstracto por una visión mental del trabajo que influye en el trabajo "manual". Sin embargo, existe una contradicción entre ambos elementos. Por una parte, la teoría tiende a separarse de la práctica para abarcar un más amplio territorio de observación. En cuanto a la práctica, consiste en referirse a una zona mucho más reducida.

Por lo cual, cada uno de estos factores es una fuerza opuesta tendente a la ruptura del hilo que los mantiene unidos. No obstante, tanto la teoría como la práctica representan una unidad única cuyos componentes opuestos impulsan el movimiento creativo, puesto que no puede existir una práctica sin teoría, y basta demostrarlo considerando que cualquier actividad humana concreta se realiza pensando en su fin u objetivo: si un hombre tiene frío, tratará de construir o preparar un habitáculo en el que pueda protegerse, y como se dice popularmente: con ingenio (he aquí

la primera teorización). La necesidad dicta el deseo; éste "idea" cómo conseguirlo, y la práctica edifica. Si este razonamiento no fuera así, los seres humanos seríamos como animales que construyen y repiten todos las mismas maneras de vivir. La diferencia radica, pues, en la capacidad del hombre en teorizar.

Por otra parte, la teoría es igualmente inseparable de la práctica, puesto que cualquier concepción se verifica por la realidad concreta: por la práctica.

- LA TEORIA.

La teoría se mueve hacia lo abstracto, alejándose de la práctica. Su función es, pues, la de un observador situado lo más distanciado posible para abarcar la zona que pretende estudiar. Al ser abstracto, el tiempo no tiene valor, no es una medida real. La teoría no se circunscribe a un tiempo determinado, aunque la práctica muchas veces lo exija. Sin embargo, no se descubren las cosas porque sí; para la teoría no existe lo imposible, todo es factible, basta con encontrar la solución teórica "demostrable".

La teoría, al separarse o haciendo caso omiso de la práctica, crea su propio campo abstracto

especulativo. Como todo es posible, toda concepción es en sí buena. La teoría, desde este punto de vista, no tiene medida ni norma. ¿Cuál puede ser el factor cuantificador que permita obtener una aproximación a los fenómenos especulativos conceptualizados?. No existe otra respuesta sino la realidad externa, la práctica.

Por ello, al alejarse de la realidad, la teoría debe volver al mundo sensible, porque parte de ella, como lo expresa Mao Zedong en su libro *De la pratique*:

Le second point, c'est la nécessité d'approfondir la connaissance, la nécessité de passer du degré de la connaissance sensible au degré de la connaissance rationnelle, telle est la dialectique de la théorie de la connaissance. [Id,13]

Al tener una visión más amplia del objeto estudiado, la teoría crea una serie de concepciones, unidas todas entre sí, verificándose en la actividad empírica. Estos teoremas y leyes van a influir sobre el producto en cuestión; éste se transformará pues, en una dirección u otra con una resultante que aceptará o corregirá las concepciones ofrecidas para un mayor desarrollo. La teoría entra, pues, en su tercera fase, que está determinada por su verificación práctica.

En consecuencia, la teoría puede y debe distanciarse del objeto que estudia; sin embargo no puede romper las amarras en su totalidad, puesto que en tal caso ya sólo podría existir teorización indefinida, y entraríamos en discursos vacíos de cualquier referente propio, es decir en enunciados absurdos. Lo que puede ocurrir cuando esos debates teóricos se presentan, olvidándose que su cordón umbilical que le nutre existe. Es necesario conocer esa posibilidad de libertad total, sólo si se vuelve a continuación a la realidad física.

Pensemos en aquellos debates teóricos puros que nadie comprende, puesto que al final cada uno habla de lo suyo sin escuchar al otro; si lo entendieran, volverían al tema sobre el cual argumentaban.

- LA PRACTICA.

Asemejándose a la teoría, la práctica tiende a su independencia, actúa sobre el mundo sensible. Es el primer paso, el primer contacto con la realidad: es, pues, acción, trabajo; posee un rendimiento físico. La práctica es tiempo, tiene unas medidas relativas. Si tomáramos el ejemplo escogido anteriormente, podríamos decir que al tener frío, el hombre, en su realidad concreta y

vivencial, busca a protegerse de la manera que sea de la intemperie. El tiempo corre y es necesario tomarlo en cuenta, en caso contrario este individuo podría helarse, y consecuentemente morir.

La práctica afina la habilidad, la destreza, el dominio de la materia. Es igualmente la repetición de los actos, puesto que únicamente de esa manera conseguimos agilidad. Por todo ello, puede convertirse en rutina o tiende a ella. La práctica reduce el campo de visión, puesto que la realidad obliga. Su punto de mira es el detalle, es decir un campo restringido a la particularidad.

Así como argumentamos en cuanto a la teoría, si la práctica se apartara de la teoría, se vería reducida a la esclavitud del campo que pisa. Al producirse cosas nuevas o fenómenos novedosos para el personaje, no podría responder a estas acciones; en consecuencia, su labor sería absurda. Esta concepción empírica de los hechos, que considera que sólo la práctica es válida, podría ser representado por el personaje "Charlot" en *Tiempos Modernos*, cuando la reiteración y la reducción del individuo a una parcela muy estrecha le conduce al ridículo y a la locura.

¿Cuál es, pues, la resultante de la relación

existente entre ambas?

Podríamos afirmar, pues, que la práctica es la base, el fundamento de la teoría. En cuanto a esta última, representa el motor de desarrollo de la práctica, es decir el objeto de acción de la práctica. La teoría pretende conocer el mundo de la realidad sensible en su conjunto, mientras la práctica transforma el mundo sensible.

Puesto que la teoría no posee un tiempo medible, éste es flexible para poder adaptarse a las situaciones concretas, dentro de los espacios en los cuales aspira los elementos referenciales, en una dinámica representada por una línea ficticia que se proyecta en el pasado, presente y futuro. Por otra parte, la práctica es lo que define el presente, lo que nucleariza los dos polos identificados en un anterior y posterior; en definitiva, la práctica es la medición del tiempo en su vertiente teorizante; en última instancia, es la materialización de la abstracción a partir de los fenómenos concretos. Mientras la práctica implica la singularidad, la teoría se mueve en la pluralidad definida en su expresión total en particularidades agrupadas.

A continuación, nos queda por averiguar el

proceso del uno sobre el otro:

1. En primer lugar, la teoría une los elementos dispares de la práctica en un conjunto dado de un objeto.

2. La teoría observa la totalidad, alejándose de la realidad. Se introduce, pues, en el campo de la especulación. Es el mundo de la abstracción, conceptualiza de forma apriorística.

3. Se vuelve a la práctica para la verificación, *a fortiori*. Por supuesto, no todo es verificable, en un mismo momento de tiempo dado.

- A menudo los hábitos y las costumbres, la repetición de las cosas, impiden la aceptación de teorías verdaderas, lo que produce un tiempo de adaptación.

Por otro lado, si la teoría no está todavía verificada, y además puede que sea falsa, entonces sólo el transcurso del tiempo potenciará la resolución del enigma.

Articular, pues, ambos factores del movimiento del saber es sumamente complejo, y únicamente el factor tiempo regula los aciertos y los errores. No obstante, cada una de las partes implicadas tiene la obligación de actuar en sus campos respectivos.

- Nos queda, pues, una pregunta que surge de lo anteriormente expuesto, y a la que trataremos de responder: ¿Existen varios enfoques teóricos con respecto a la práctica?

Se pueden definir tres conceptos básicos que podrían proceder de la forma siguiente:

1. Una teoría y una práctica deductivas en relación recíproca. La teoría surge de la práctica, distanciándose lo suficiente para ordenar una lógica independiente en pro de una verificación posterior. El segundo aplica lo primero, seleccionando aquellos elementos esenciales para su buen funcionamiento, alejándose de la abstracción, y reajustando las realidades teóricas recibidas para su modificación y rectificación teóricas futuras.

2. Una teoría-práctica: es una teoría que renuncia al alejamiento de la práctica; su ideación es pragmática, resuelve los problemas sobre el terreno mismo de la práctica. Podríamos incluir en este campo las metodologías que resuelven los problemas concretos mediante instrumentos adecuados: es en esencia inductiva.

3. Los conceptos de teoría por la teoría (teoricista), y la práctica por la práctica (la

práctica teorizada o empírica), son desviaciones o deformaciones negativas que sólo conducen al mundo del absurdo; quizás sean realidades, pero no conducen a ninguna parte. Son dos extremos que pueden aterrorizar el saber, desequilibrando la lógica del conjunto. Con su consiguiente movimiento creador, son útiles en el mundo de la imaginación y en el campo de las habilidades respectivamente, puesto que potencian caracteres singulares.

- Una vez aclarado estos conceptos básicos, debemos volver a nuestro tema principal que corresponde a la relación teoría y práctica, *mutatis mutandis*, dentro del dominio de la traducción.

Toda ciencia se estructura en su propia relación teórica y práctica. Por lo tanto, al concebir una ciencia de la traducción, es imprescindible proponer una teoría, que en principio le dé cohesión a los elementos dispersos que poseemos.

Dentro de la polémica entre ambos términos, la traducción se mueve de forma muy peculiar, puesto que se supone que la traducción es en principio práctica. Con este enfoque limitado a un empirismo anticuado, no queda resquicio para una

teorización global de este quehacer, sino la propia experiencia, es decir una teorización práctica, lo cual se puede interpretar como una visión parcial y detallista, a lo sumo metodológica o pedagógica.

Cualquier campo del saber que se ha constituido en ciencia, es por definición la representación de un "conjunto coherente de conocimientos relativos a ciertas categorías de hechos, de objetos o fenómenos: los progresos de la ciencia". Cada rama de ese conocimiento que se considera por separado ha permanecido durante un período dado como práctica en una teoría empírica. Vease, por ejemplo, la lingüística, ciencia reciente de la lengua. La práctica verbal ha progresado constituyéndose en idiomas, unos diferentes a otros, pero dispersados geográficamente; hasta su constitución en ciencia aparecieron en primer lugar unas reflexiones teórico-prácticas mediante las primeras gramáticas, que ayudaron a la comprensión de esta materia, luego a la comparación entre ellas, y finalmente en su constitución en ciencia.

En cuanto a la traducción, surgen los mismos condicionantes; existe una práctica que se desarrolla paralelamente a la lengua; sólo puede

constituirse en ciencia cuando las etapas anteriores implican un salto cualitativo en la teorización. Se puede pasar de la teoría empírica a la teoría globalizadora. Los materiales constitutivos para una ciencia de la traducción están dispersos, lo que obliga en una primera etapa de clasificación y recuperación para hacer posible la creación de una memoria de datos:

Les traducteurs n'ont donc disposé, sur leur activité, depuis deux millénaires, que de témoignages, certains très étendus, presque tous instructifs, plusieurs importants. Les noms de Cicéron, d'Horace, de saint Jérôme, de Dante, d'Erasme, d'Etienne Dolet, de Joachim du Bellay, d'Amyot, de Luther, de la Motte-Houdar, de Montesquieu, de Mme dacier, de Rivarol et de Pope; ceux de Chateaubriand, de Paul-Louis Courier, de Goethe, de Shlegel et de Shopenhauer, de Humboldt, de Leconte de Lisle et de Mallarmé, puis de Bérard, de Bédier, de Mazon, de Valéry Larbaud, de Croce, de Gide, ébauchent à peine la bibliographie des écrivains, qui, presque toujours à propos d'autre chose, ont donné leur opinion sur la traduction. Mais, dans le cas les meilleurs, ils proposent ou codifient des impressions générales, des intuitions personnelles, des inventaires d'expériences, et des recettes artisanales. En rassemblant, chacun son gré, toute cette matière, on obtient un empirisme de la traduction, jamais négligeable, certes, mais un empirisme.
[Mounin, 1963, 11]

- Es imprescindible, pues, una acumulación de información la más amplia posible, para

almacenarla; lo cual constituye una base sólida para una síntesis y su posterior elevación a una teorización general adecuada. No obstante, paralelamente a la aportación de profesionales de la traducción, de escritores-traductores, la lingüística ha impulsado la reflexión sobre este nuevo campo del saber, acaparándola en su conjunto investigador:

Par une anomalie qui n'est qu'apparente, et que les traducteurs pourraient relever avec quelque ironie, les linguistes ont produit beaucoup plus de théories de la traduction que de méthodes pratiques ou de manuel ou de cours de traduction.
[Id, 1977, 6170]

Por otra parte, estas aportaciones, si bien es cierto que han sido la piedra angular conceptual del tema que nos ocupa, han frenado la posible elevación a rango de ciencia para la traducción.

La teoría de la traducción tiene que superar unos obstáculos importantes, y disponer de una estrategia suficientemente clara y amplia para su futuro desarrollo. Por otra parte, unas fuerzas empujan la traducción para su constitución en una ciencia con su propia teoría, independientemente de las demás; aunque muchos lazos la unen a ellas; sin embargo, éstas deben ser complementarias y no sustitutivas.

El impulso dado a las relaciones internacionales y su consecuente necesidad en la preparación de numerosos expertos en idiomas distintos han creado una demanda y una reflexión para el florecimiento de las lenguas en las aulas de enseñanzas. En segundo lugar, el desarrollo progresivo de los idiomas y la creación de escuelas de traductores e intérpretes, así como la consiguiente necesidad de mejora de los tipos plurales de los métodos presionan en la constitución de una área nueva.

Si bien en general, todos están de acuerdo en concebir la traducción como objeto singular de estudio, no todos piensan que debe estudiarse fuera de otros campos como la didáctica, la lingüística aplicada, etc., es decir que es difícilmente aceptable una teoría de la traducción *sui generis*, sino como práctica y complemento en otras áreas ya definidas:

Maints philosophes doute encore qu'on puisse donner une théorie de la traduction, et doute même que la lingüistique soit la science la plus qualifiée pour élaborer cette théorie.
[Id]

¿Cuáles son, pues los factores que impiden esta constitución en ciencia autónoma?

1. En primer lugar - ya se ha expuesto anteriormente - la labor estrictamente profesional que necesita de métodos y experiencias para resolver los casos particulares, es decir, herramientas técnicas que les permitan operar más fácil y adecuadamente.

2. El segundo factor de freno es la concepción artística. Esta idea surge dentro del campo de la literatura. La traducción "literaria" es el traslado de una obra de arte a otra obra de arte. Unicamente un traductor/escritor/poeta puede recrear una obra de esta índole. El arte, aunque tenga una constitución formal, se diferencia de todas las demás creaciones prácticas por sus connotaciones estéticas y estilísticas. Por todo ello surge ese dilema perpetuo sobre la posibilidad o imposibilidad de traducir, lo cual conlleva una carga de polémica circular, como el perro que se muerde la cola, o como el simple mito de Sísifo; no pueden haber respuestas, sino fijación de ideas preconcebidas en un nivel cero de inmovilismo teórico; la traducción sería en definitiva traición:"no comment":

Me importa mucho subrayar las miserias del traducir, me importaba sobre todo definir su dificultad, su imposibilidad,

pero no para quedarse en ello, sino al revés; para que fuese resorte balístico que nos lanzase al posible esplendor del arte de la traducción. Es, pues, el minuto oportuno para gritar: "¡La traducción ha muerto! ¡Viva la traducción!. [Ortega y Gasset, 1980, 16]

3. El tercer impedimento viene de la lingüística. Esta, al anexionarse este dominio, la hace suya; sin embargo, a pesar de sus reflexiones sobre la traducción que positivamente la saca de su estado de hibernación, se encuentra coartada ante el fenómeno que se le escapa:

Mais peut-être faut-il, avant de les exposer, s'entendre sur le sens à donner au mot théorie dans le domaine de la traduction. [Mounin, 1977, 6170]

- Mounin comprende, y así lo manifiesta en su libro *Les problèmes théoriques de la traduction* que la traducción no sólo utiliza campos lingüísticos, sino además cubre campos extralingüísticos. Por lo tanto, prosigue aclarando la razón de este desconocimiento a la falta de conocimientos en algunas disciplinas integradas o pertenecientes a la lingüística, como lo es la semántica:

D'abord parce que la linguistique est encore très démunie en matière de théorie sémantique, et que la traduction part de la sémantique d'un texte pour aboutir à la sémantique d'un autre texte. [Id]

No obstante, en su análisis plantea el núcleo

central de la cuestión, cuando reconoce que finalmente el problema esencial es la relación que mantiene la lengua o lenguas con el pensamiento. Podríamos preguntar y añadir incluso: ¿Qué relación mantiene la traducción con la lengua?. Por otra parte se sabe que la traducción es lengua, pero la lengua ¿es traducción?:

Ensuite, parce qu'il paraît peu croyable qu'on réalise une théorie vraie de la traduction si l'on n'a pas éclairci - plus que ce n'est le cas jusqu'ici - les rapports entre la langue, ou les langues, et la pensée (problème sur lequel on ne dispose à l'heure actuelle que de vieilles spéculations philosophiques offrant peu de prises opératoires, même lorsque ces spéculations se voient rajeunies par des terminologies en vogue). [Id]

En última instancia, el lingüista Mounin duda que se pueda constituir una teoría de la traducción. Puesto que no existen los medios teóricos necesarios "lingüísticamente"; queda, pues, la creación de una teoría/práctica de la traducción, coincidiendo con la argumentación esgrimida por los profesionales. Aunque los puntos de vista con aquéllos sean divergentes:

Il n'y a pas de doute qu'une théorie de la traduction ne pourrait être rien d'autre, selon L.A. Mel'cûk, que la "construction de modèles exhaustifs opérationnels pour le langage en général et pour une série de langues en

particulier, en tant que moyen de communication, et ceci nous semble coïncider avec le problème central de la linguistique synchronique." /.../ De ce point de vue, la théorie idéale de la traduction serait le programme d'un ordinateur contenant ces descriptions linguistiques, exhaustives et pas à pas, d'une paire de langues, avec les règles de correspondances exhaustives entre les deux descriptions. Un tel ordinateur n'existe pas, et il y a plus de dix ans que les chercheurs les plus optimistes ont renoncé même à en rêver. [Id]

Para Mounin la única teorización posible es inductiva y no deductiva; prosigue, pues, con una visión negativa del objeto:

Mais le mot théorie peut aussi désigner, moins ambitieusement, le rassemblement dans une construction organique et systématique de tout ce que l'on sait - ou que l'on croit savoir - à un moment donné sur un sujet donné, construction destinée à décrire de manière ordonnée, à classer et à expliquer un ensemble de faits connus. De ce point de vue on peut parler de théories de la traduction. [Id]

- Si bien muchos lingüistas abandonan toda posibilidad de teorización de la traducción, muchos otros abogan por su carácter eminentemente práctico, incorporándola a la lingüística aplicada.

No obstante, la traducción está navegando por unas corrientes favorables, constituidas por un número cada vez más amplio de nuevos investigadores que intentan resolver los problemas contradictorios

que encierran la traducción en un corsé conceptual que no le permite liberarse. La producción teórica de V. García Yebra va en esa dirección. Comprende que la clarificación de los conceptos teoría y práctica de la traducción es necesaria si se pretende avanzar en la resolución del problema. Para este autor, tanto la teoría como la práctica representan una misma unidad, un conjunto indivisible:

La teoría y la práctica son, en efecto, inseparables en la enseñanza de esta disciplina. La teoría sola es estéril, y la práctica sin teoría, rutinaria y ciega. [García Yebra, 1982, 16]

La influencia de la lingüística es lo suficientemente fuerte como para que García Yebra tema distanciarse de la práctica. Siendo un profesional de la traducción, es comprensible esa actitud, puesto que alejarse de unos conocimientos pragmáticos es entrar en un mundo desconocido cuyo debate especulativo puede conducir al absurdo:

Pero insisto en que la teoría debe ir unida a la práctica. Lo he procurado en este libro. Es posible que, a pesar de todo, algunos pasajes puedan parecer demasiados especulativos; en ninguno he buscado la especulación por sí misma. Ni siquiera en la primera parte, que parecía requerir un tratamiento más teórico, he perdido de vista, la práctica. Siempre que me ha sido posible, he concretado la teoría con ejemplos. Del mismo modo he

procurado, siempre que ha habido ocasión para ello, razonar, es decir teorizar, a propósito de los ejemplos aducidos.
[Id,17]

En su propósito de equilibrio, García Yebra se encuentra ante una encrucijada, puesto que ambos términos no pueden permanecer equilibrados permanentemente. Siempre tira una más que otra, y cuando el fiel de la balanza se inclina más a un lado es necesario restablecer el equilibrio, dando más peso al más ligero, lo que puede conducir ciertamente a una nueva desigualdad inversa. Sin embargo, el equilibrio es un momento instantáneo, un "flash" para luego inclinarse de nuevo a un lado u otro.

La traducción es un campo desequilibrado en el binomio teoría/práctica, puesto que esta última es la que está reflejada en todos los intentos conceptuales; es necesario, pues, poner todo el peso en la parte teórica, aunque en un momento dado su alejamiento de la realidad sensible sea demasiado grande. En todo caso, se volverá a la práctica que despejará el buen criterio de la teoría o teorías sobre el objeto.

García Yebra actúa en una primera etapa para realizar la constitución de una teoría de la

traducción, es decir la clasificación, ordenamiento y recuperación de datos, que representen una base estable para una argumentación válida; por ello, si debiera elegir uno de los términos referidos, optaría sin duda alguna por la práctica; su atadura a la profesión de traductor es demasiado fuerte para que pueda distanciarse suficientemente de ella:

En todo caso, si hay inclinación hacia un lado, me gustaría que fuese hacia el de la práctica. [Id,17]

En este frágil equilibrio que desea ardientemente el autor, se fundamenta en un pensador griego que conoce perfectamente, puesto que como traductor realizó una versión excelente. Aristóteles determina la práctica como experiencia y la teoría como arte:

Para la vida práctica, la experiencia no parece ser en nada inferior al arte, sino que incluso tienen más éxito los expertos (émperoi, los que tienen experiencia) que los que, sin experiencia, poseen el conocimiento teórico. [García Yebra,1983,17]

Por otra parte, en el concepto binario, Aristóteles aduce la importancia de la teoría frente a su término opuesto que influye terminantemente en García Yebra en el concepto de enseñante, de la capacidad de enseñar. Se erige,

pues, en defensor de la idea de maestro, del que sabe, del que es capaz de transmitir a otros las enseñanzas de un "arte" de "oficio" que practica:

En definitiva - dice el filósofo - lo que distingue al sabio del ignorante es el poder enseñar, y por ésto consideramos que el arte (es decir la teoría) es más ciencia que la experiencia, pues aquellos (los que poseen el "arte" o la teoría) pueden, y éstos (los simples expertos) no pueden enseñar. [Id,19]

García Yebra se eleva, pues, a la condición de sabio cuyos conocimientos abarcan todos los campos de su ciencia. Este concepto que recoge tanto al práctico como al teórico ha desaparecido, en cierta manera, en nuestro mundo de hoy, en el que hacemos una clara separación entre práctico, enseñante y teórico. El práctico es el profesional cuya teoría en general está condicionada por el objetivo a alcanzar. El enseñante es el pedagogo, sus condiciones de transmisión de un mensaje claro y comprensible se fundamentan en otras direcciones, en una enseñanza metodológica para la consecución de un oficio o, por otra parte, en la formación de teóricos. El último de los términos, el teórico, no tiene por qué ser enseñante o saber enseñar; lo que sí sabe es la materia en la cual investiga, en muchas ocasiones, sólo comprensible por expertos o

enseñantes que, a su vez, tratarán de interpretar para la formación en un sentido u otro de futuros nuevos expertos. Los prácticos recuperan la teoría para una posible visión panorámica del tema que les permita avanzar en su quehacer práctico.

Por todo lo aducido es difícil clasificar a García Yebra, situarlo dentro de los teórico/prácticos, los teóricos o los enseñantes. Ciertamente es que el sentido de maestro sería el más adecuado; sin embargo, no determina claramente su posición con relación a una ciencia de la traducción:

Yo admito que hay personas a quienes, en efecto, no puede enseñarse este arte. Pero esas personas desgraciadamente, tampoco pueden aprenderlo por sí mismas, sin maestros, a fuerza de práctica y experiencia como mi ilustre objetante, lo aprenderían más fácilmente, y acaso en grado más alto si tuvieran buenos maestros. [Id,21]

Este sentido de la traducción como arte, es el del maestro, de un artesano que conoce perfectamente su oficio y desea la participación de los demás para compartir su sabiduría. Su aportación es, pues, valiosa, básica para poder responder o lanzarse a la aventura teórica que es en definitiva riesgo, puesto que se debe definir y producir argumentos que no siempre son acertados.

- Una de las aportaciones más valiosas para una teoría de la ciencia de la traducción es quizás la de Mario Wandruszka con su punto de vista interlingüístico.

Wandruszka no se sitúa directamente en una ciencia de la traducción, sino desde la perspectiva lingüística. A diferencia de Mounin, y dentro de la línea conceptual de Jakobson, considera que en definitiva todo es traducción:

Para nosotros, en tanto que lingüistas y usuarios normales de las palabras, el significado de un signo lingüístico equivale a su traducción a algún otro signo alternativo, especialmente un signo "en el que aquél está más plenamente desarrollado"; según la insistente afirmación de Peirce. [Jakobson, 1981, 68]

Wandruszka va más lejos aún cuando precisa que el hombre no es monolingüe, sino plurilingüe. En primer lugar, tiene la capacidad de aprender varios idiomas y es, en última instancia, lo que favorece la aprehensión de uno de ellos al menos. Para él, la lengua encierra varios sociolectos, jergas: en la familia, la calle, el trabajo...

Nuestras lenguas no son monosistemas, cada una de ellas es propiamente un conglomerado de lenguas, cada una de ellas es un polisistema. Existe la posibilidad de aprender las lenguas de otros pueblos, de otras culturas, en la escuela, en el extranjero, en una nueva patria. Una gran parte de la humanidad

habla aunque sea imperfectamente dos o más lenguas. [Wandruszka, 1980, 9]

Significa en suma, que tanto el bilingüismo como el plurilingüismo son un fenómeno actual, y plantean problemas sociolingües nuevos. Afirma, además, que no existe, ni históricamente, ni hoy en día, una lengua "pura", porque las lenguas no son ni "autónomas", ni "monolíticas"; la traducción es, pues, un factor determinante en la evolución y desarrollo del lenguaje:

La lengua como la vida misma es imperfecta e impura. Los hombres tenemos la cualidad de adquirir una "competencia" plurilingüe; por eso es por lo que podemos traducir de una lengua a otra. Traducimos constantemente dentro de nuestra propia lengua materna. [Id, 10]

Esta reflexión conlleva, pues, una resolución conceptual cuya teoría sería una "lingüística de la traducción", en definitiva una "interlingüística". Este autor rompe con los moldes tradicionales, lo que supone un nuevo paso ideológico en la aproximación a una teoría de la traducción:

La lingüística del plurilingüismo, de las lenguas mixtas, de las lenguas híbridas, la lingüística de la traducción y de la comparación de la traducción, una lingüística "de la conversación entre las lenguas en nosotros mismos", esa lingüística comparativa nueva que busca aún un nombre puede designarse mediante la palabra "interlingüística". [Id. 11]

Con esta formalización "interlingüística", Wandruszka se distancia teóricamente de los conceptos producidos acerca de la traducción. El autor presupone, pues, que tras una investigación comparativa acerca de las lenguas podremos encontrar los "universales lingüísticos", que en última instancia serían los fenómenos y elementos que constituyen los idiomas plurales en su esencia.

Wandruszka permanece en el campo de la lingüística, aunque sus sugerencias se alejan en cierto sentido del concepto lingüístico. Se encierra igualmente en un terreno que representa sólo una parte del problema que él concibe como traducción; le falta el factor extralingüístico que tiene una acción primordial en el proceso traductor, tal como lo subraya Mounin. Es difícil que Wandruszka se libere de las contradicciones que surjan del plurilingüismo, cuyos obstáculos pueden estar representados en las transferencias de factores culturales, sociales, estéticos, connotativos, que influyen de forma persistente en las relaciones multilingües; así como lo presentan J.P. Vinay y J. Darbelnet cuando afirman que en la traducción no todo es lingüístico:

De même que chaque stylistique n'est pas

entièrement explicable par une analyse fonctionnelle ou psychologique, de même certaines traductions relèvent plus de la création artistique que des méthodes strictes proposées par les linguistes. Et c'est fort heureux ainsi, car l'art est un choix qui repose sur une certaine liberté. [Vinay, Darbelnet, 1977]

- Los diversos planteamientos presentados por Mounin, García Yebra, Wandruszka, Vinay y Darbelnet, constituyen un espacio teórico de primera mano que permite arriesgarse en una teorización más amplia. Poseemos, en cierto modo, las premisas necesarias para dar el salto conceptual hacia la abstracción y establecer una estrategia propia. El puesto de observación tiene que ser general, distanciándose de todas las miras que pueden ensombrecer una visualización de conjunto:

La teoría debe ser general en el sentido de que ha de proporcionarnos instrumentos para comprender no sólo un objeto dado o los objetos hasta aquí experimentados, sino todos los objetos concebibles de cierta naturaleza establecida como premisa. [Hjemslev, 1980, 30]

Apuntando el sentido dado por Hjemslev, diremos que, puesto que nuestro espacio teórico de la traducción ya tiene premisas o elementos referenciales, queda, pues, por organizar y ordenar todas las piezas del puzzle, y construir los

cimientos que nos permita edificar nuestra teoría que pueda servir a una profundización más adecuada del objeto al cual nos referimos:

Una teoría introduce ciertas premisas acerca de las cuales el teórico sabe, por experiencias anteriores, que cumplen las condiciones de aplicación a ciertos datos empíricos. estas premisas tienen el mayor valor de generalidad posible y, por lo tanto, son capaces de satisfacer las condiciones de aplicación a un gran número de datos empíricos. [Id,28]

- La traducción ha pasado por varias etapas históricas cuya práctica ha dado, en un primer momento, las primeras teorías tímidas y dispersas. Luego la lingüística se ha ocupado del tema, sin ningún progreso efectivo, aunque se haya planteado el problema en su conjunto, lo cual ha impulsado nuevas corrientes de estudios hasta su consecución en una interlingüística o en los intentos reflexivos estéticos, comparativos y experimentales.

En la relación teoría y práctica de la traducción cabe señalar que la teoría está en una fase de desprenderse de la práctica, olvidarse de lo que conoce, para introducir nuevos elementos extraprácticos y más generalizadores, revelados por la ciencia lingüísticas, la crítica literaria, la pedagogía y otros campos no vinculados

directamente a la práctica de la traducción:

1. Una teoría en el sentido que empleamos, es por sí misma independiente de toda experiencia. Por sí misma, no dice nada en absoluto acerca de la posibilidad de su aplicación y de su relación con los datos empíricos. No incluye postulado de existencia alguno. Constituye lo que se ha llamado sistema puramente deductivo, en el sentido de que sólo puede usarse para calcular las posibilidades que se siguen de sus premisas. [Id,28]

3. EL ESPACIO DE LA TRADUCCION.

Así pues, puede decirse que una teoría, en el sentido aquí atribuido de la palabra, intenta proporcionar un modo de proceder con el cual sea posible describir de modo autoconsecuente y exhaustivo objetos de cierta naturaleza establecida como premisa. Tal descripción autoconsecuente y exhaustiva conduce a lo que normalmente se llama conocimiento o comprensión del objeto considerado. En cierto sentido, pues, también podemos decir, sin correr el riesgo de ser confusos u oscuros, que una teoría pretende indicar un modo de proceder para conocer o comprender un objeto dado. [Hjelmslev, 1980, 30]

3.1. LOS LIMITES TEORICOS DEL ESPACIO.

- Desde el prisma teórico, trataremos de formalizar el concepto de traducción dentro de un cuadro específico, determinado por unos planos espaciales que analizaremos detalladamente a lo largo de este estudio.

Consideraremos, en efecto, dos niveles esenciales de asignación, así como un núcleo que permite regular el paso y las interconexiones entre ambos, lo que filtra las entradas y salidas de un sector a otro, seleccionando los elementos adecuados a la organización específica de cada discurso proferido.

Para que el sujeto pueda descifrar el objeto a traducir, es necesario, para aprehender tal fenómeno, que conozca, en primer lugar, el conjunto que debe abordar. Es lo que pretendemos al concebir tal objeto como una articulación de dos planos interrelacionados y moderados por un nexo de unión que sirve de enlace seleccionador.

Tenemos, pues, un espacio interior constituido, a su vez, por tres elementos integrantes: la lingüística, la semántica y la estilística, es decir un soporte significante, un

segundo significado y uno retórico, para definir de forma escueta e introductoria la utilidad de este trío complejo.

Este espacio representa la infraestructura del edificio sobre el cual se asienta la construcción elemental de la proyección superestructural de los fenómenos extraconstitutivos. Intrínsecamente cada una de las modalidades formales representa un aparato transmisor y receptor, que reúne a su vez, las condiciones complejas inherentes a su propio estado físico-lógico.

El espacio exterior -segundo componente de nuestro esquema - se realiza mediante el ordenamiento instituido por la articulación de tres factores implícitos: la civilización, la semiótica y la crítica. Estos fundamentos triológicos desempeñan el papel superestructural de las apariciones externas. Por supuesto cada uno de estos subconjuntos extrínsecos, intercambian y transmiten las informaciones pertinentes para imprimir unas relaciones recíprocas con el espacio interno, que representa, por otra parte, la configuración por la cual pasará la comunicación metalingüe.

Estos dos espacios se adecúan a un director de escena que posee sus propios valores idiosincráticos, permitiendo un montaje singular en un núcleo que articula los componentes complejos aducidos anteriormente, en una selección / elección continuada.

Este nexo de unión se fija en el emisor mismo que interpreta y traduce los valores convencionales y conversacionales que se precipitan en tropel en su ser fenomenológico y ontológico.

Este apartado significativo del ser no entrará en nuestro propósito, dentro de una teoría de la traducción. Dejaremos, pues, a los psicólogos, filósofos y sociólogos determinar la esencia del hombre, así como su determinación como canal interpretativo y traductor físico-conceptual del espacio cosmogónico en el cual interviene. Este problema es demasiado amplio, ambiguo y complejo para poder tratarlo correctamente desde nuestra perspectiva teórica. No obstante, como el núcleo representa el marco físico por el cual se alberga el lenguaje y el dispositivo traductor, no descartamos un posible estudio posterior del mismo.

Para nosotros, el locutor o autor significa el referente sobre el cual descansan los espacios

mencionados que pretendemos tratar, restringiéndonos a ambos aspectos. Definiremos al autor dentro de las características organizativas de los niveles presentados.

El discurso formalizado por los dos planos representa el texto al cual tenemos acceso, desde una posición externa y que debemos reconstruir en una ideación que se concentra en un nuevo nexo traductor representado por el que reformula en un nuevo espacio idóneo, como primer receptor y segundo emisor del objeto tratado. Por ello, al igual que hemos hecho con el autor, que representa el primer escalón de la traducción, el interprete - como agente físico-lógico y psicológico - no será investigado, así tampoco las relaciones que puedan existir entre autor y traductor, tanto desde la perspectiva subjetiva como desde la vertiente concretizada por su labor de re-creador.

3.1.1. Traducción e Interpretación.

- Ambas palabras sinonímicas representan dos niveles distintos de aprehensión y comprensión terminológicas. Se implican mutuamente desde una perspectiva u otra. Podríamos definir estos dos objetos de la manera siguiente:

1. Desde el prisma de la traducción, la interpretación es un conjunto de posibilidades diversas que están a la disposición del reformulador. En definitiva, constituye una herramienta fundamental de selección y elección, que conlleva la plasmación final del discurso en proceso de realización.

La traducción en sí está representada, por el producto terminado, en la elección de una sólo interpretación definitiva, que, a su vez, da lugar a nuevas interpretaciones por parte del nuevo receptor.

2. Desde el punto de vista de la interpretación, la traducción representa el producto acabado que ha permitido el traslado de un objeto de un punto a otro.

La interpretación es una de las posibilidades dentro de un conjunto plural de alternativas. No es

un producto acabado y cerrado, es una formulación libre que obliga al receptor a ensamblar de nuevo el producto que recibe.

- En la vida diaria y social, también representan dos profesiones distintas y, a su vez, parecidas. El tiempo, en este caso, es el eje diferenciador entre ambos términos, dentro de las definiciones ya expuestas:

*Ces deux professions soeurs poursuivent
le même objet, relèvent du même principe
d'action, s'inspirent ou peuvent
s'inspirer de la même théorie.*
[Seleskovitch, 1968, 26]

3.1.2. La Interpretación.

- La interpretación se incluye dentro de la teoría de una ciencia de la traducción y representa, en su vertiente globalizadora, las posibilidades creativas de la traducción en sus distintas plasmaciones de un objeto original en su transmisión final.

En su proyección social, la interpretación se distingue de su sinónimo, la traducción, por el tiempo transcurrido en la actividad profesional que obliga a dinámicas de comprensión, aprehensión y aplicación distintas.

Ahora bien, para nosotros, este valor tiempo que está impreso en la consecución del objeto, representa un valor de distinción mínima en una teoría de conjunto. Su estudio podría efectuarse en investigaciones particulares, pero que no daña o modifica los planteamientos conceptuales de principio.

La interpretación de la cual hablamos es de tipo oral esencialmente, lo que obliga a una utilización rápida en un tiempo mínimo.

En este punto veremos, pues, los tres apartados que formalizan este objeto, a título de

información y de definición de la profesión subrayada:

1. La traducción simultánea: es la que se produce de inmediato cuando un orador pronuncia un discurso. El intérprete no está presente físicamente con el hablante, sino en una cabina, reproduciendo a distancia, a través del canal, representado por el micro que transmite al público que se encuentra asistiendo al acto. El intérprete es, pues, un doble intermediario, puesto que depende de un aparato sofisticado que debe reproducir su traducción. Es una "voz en off", como dicen en la jerga teatral. Su ausencia física permite no influir en el proceso de la tarea misma.

2. La traducción bilateral: La presencia física del intérprete existe, aunque sea en un segundo plano entre dos interlocutores mínimos, sentados en torno a una mesa, o de pie, ante las cámaras de televisión o de cualquier otro medio. En esta modalidad, el intérprete no toma nota y traduce directamente a su representante lo que está argumentando el hablante. Se produce, en estas circunstancias, un diálogo entre dos individuos al menos, y el intérprete sirve de transmisor, cuyo canal es su propia persona.

3. La traducción consecutiva: El intérprete en este caso también está presente; sin embargo, no se encuentra en un segundo plano, sino que interviene directamente. El intérprete toma notas de lo que argumenta el orador. Cuando éste termina una secuencia de su discurso, el profesional transmite oralmente y ante el público presente su versión.

- La interpretación se realiza, pues, por traslación de un mensaje oral hacia otro oral. Aunque en toda traducción influyen dos factores esenciales, como son el tiempo y la memoria, estos fenómenos se agudizan en la interpretación.

La distancia entre un objeto A y un objeto B se acorta o se alarga según la velocidad de reproducción en la lengua terminal, y por el tiempo de decodificación de la lengua original. En realidad podemos apuntar que el tiempo se mide por la cantidad de información expresada por el orador. Además, la velocidad condiciona la calidad de transmisión.

L'interprète de conférence participe au dialogue, la vitesse à laquelle il opère est trente fois environs supérieure à celle du traducteur et sa parole vise l'auditeur auquel il s'adresse directement et dont il cherche à provoquer la réaction. [Seleskovitch, 1968, 27]

El tiempo se flexibiliza o se amplía cuando el intérprete conoce de antemano los temas que va a reproducir, lo que facilita su preparación anticipada, despertando y desarrollando su retención, que estará dispuesta en el momento adecuado.

Para conseguir una traducción oral lo más idónea o perfecta posible, el profesional debe actuar como un ordenador; el almacén de datos que tiene en memoria, así como la capacidad de estructurar todos los elementos sintácticos deben funcionar automáticamente, omitiendo, en la medida de lo posible, cualquier freno que venga a obstaculizar la producción del mensaje. Por ello la capacidad de memoria tiene que ser lo suficientemente flexible y amplia como para poder solucionar en el instante los diversos problemas sintácticos y semánticos que surgen en tropel, y continuamente.

- La memoria está constituida por un número dispar de elementos distintos. El intérprete necesita reconstruir el puzzle en una plasmación lingüe comprensible. Tocamos, pues, en este sentido un dilema que en cada momento surge en la resolución de los problemas: la relación práctica

entre la forma y el contenido, y la elección que tiende a una de ellos según las circunstancias. El tiempo del que dispone el profesional es tan reducido (aproximándose a cero), que debe escoger el camino más recto que permita evitar cualquier interferencia que pueda dañar el sentido del objeto, y transferir fielmente el discurso en cuestión.

- La comprensión es la premisa fundamental del intérprete, dejando en un segundo plano la forma, en el sentido de una reproducción literal entre una lengua y otra. No cabe duda que la lengua terminal expresada debe ser la más perfecta posible con una interferencia mínima.

N'oublions pas que si l'interprète traduit en allant au sens d'abord (ce qui suppose d'isoler des chaînes linguistiques) et parlant ensuite d'après le sens, c'est parce qu'il est un sujet parlant, car tout le monde fait ainsi. [García Landa, 1985, 32]

En la dicotomía de la traducción libre o literal la interpretación actúa libremente, es la expresión más abierta de la traducción, impulsada por sus condicionantes específicos, que no admiten otro recurso traductor. La traducción actúa en una área extensa, sin límites reales, siempre que tome por centro de su reproducción el sentido mismo:

Le sens est un espace mental et non pas un espace formel linguistique. Il ne vit que dans la parole, donc dans le langage mais pas dans la langue. Nous parlons pour produire et communiquer (c'est la même chose) des représentations mentales et non pas pour échanger des structures linguistiques. [Id,32]

Nos introducimos, en consecuencia, en el campo de la comprensión; si el intérprete ha sabido aprehender los elementos centrales de un enunciado, es decir de los mínimos comprensivos, podrá reproducir sin dificultad y mayor eficacia esa comunicación; en caso contrario, aparecerán en su literalidad la confusión y la ambigüedad. La interpretación actúa, no en superficie, sino en profundidad. Penetra en el núcleo del discurso, en el corazón mismo de las connotaciones que se condensan en el reproductor para su transmisión superficial nueva:

Comprendre ce que quelqu'un veut dire est construire une représentation mentale en espérant qu'elle soit semblable à celle intentée par le vouloir dire de l'autre. [Id]

Con la interpretación afloramos el problema de la adaptación, que es el traspasar los confines de la traducción libre e introducirse en su expresión más infinita.

3.1.3. La traducción.

- En este caso la traducción toma por referencia un objeto estable, fijo, la escritura. Esta, a su vez, se constituye en textos estructurados cuyos límites están definidos. El traductor es un intermediario silencioso que aparece en segundo plano, impulsando la figura del autor o de los autores que reproduce(n) en otra lengua.

El público no está presente, es una entidad subjetiva, dispersa e incógnita cuya reacción determinará en cierto grado el futuro del trabajo realizado.

La traducción también actúa en la dicotomía tiempo y memoria; sin embargo, de forma muy diferente a su expresión oral. En principio, el traductor posee teóricamente todo el tiempo que desea; es muy flexible y depende en última instancia de la decisión del traductor cuando considera que su labor ha terminado. Así como para cualquier artista, entre ellos los escritores, la producción de una obra es infinita, inacabada hasta que lo considere el autor. La traducción se presenta del mismo modo y sus interpretaciones son

infinitas hasta que interviene el autor para cerrar su tarea.

Si bien teóricamente el tiempo del traductor no tiene límites, la realidad es diferente y su dependencia hacia el editor, el productor, las necesidades concretas de una cierta época, etc. exigen una delimitación del tiempo disponible. Puede decirse que el traductor está condenado a ser libre, eligiendo sus relaciones con la realidad cotidiana que condiciona su creación.

Por otra parte, aunque su memoria debe ser amplia, no percibe las mismas presiones como ocurre en la interpretación oral. Al tener un tiempo más flexible, el traductor recibe la ayuda de múltiples instrumentos, diccionarios, gramáticas, glosarios, etc. Este material valioso permite una mayor memorización, ampliando hasta el infinito las posibilidades en todos los campos del saber. El problema que se plantea, pues, es el de utilizar de manera racional y en el momento adecuado todas las posibilidades mecánicas que pueden favorecer el almacenamiento de los datos.

El traductor no depende exclusivamente, como en la interpretación oral, de la comprensión, sino que debe atender a la forma. El tiempo de la

escritura le permite (en cierto grado) organizar su trabajo y resolver de forma más racional los dos extremos. Tanto la forma como el contenido provienen de una época, un lugar, una sociedad dada, a los que el traductor debe equilibrar y armonizar en una interpretación presente, dentro de una adecuación estilística propia:

C'est qu'il n'existe pas de traduction dans l'abstrait, le traducteur travaille sur un texte donné, à une certaine époque, dans un certain pays, pour un certain public, en vue d'une utilisation déterminée du texte. Autant de facteurs qui peuvent l'obliger à des volte-face surprenantes dans son comportement de traducteur. [Cary, 1956, 25]

3.1.4. Una fórmula.

- La traducción, tanto en su vertiente oral como escrita, se circunscribe en un mismo espacio, a pesar de las diferencias que se producen debido a los factores de tiempo y memoria aducidos anteriormente. Podemos representar este espacio mediante una fórmula que recoja todas las premisas necesarias para una adecuada y deductiva teoría.

Como ya venimos repitiendo, la traducción es comunicación; consecuentemente, su base de partida es la expresión dada por el principio mismo de la comunicación:

Emisor	Código	Receptor
E	C	R

El emisor se ve afectado en la transmisión de información cuando el invariante emisor (E) transmite en su lengua original (LO) un objeto que alcanza un receptor (R) en una lengua terminal (LT) que no es la suya propia. El receptor (R), aunque siga siendo un público desperdigado, abstracto en cierto sentido, es diferente; sin embargo, la comunicación se ha realizado, el emisor (E) amplía su radio de contacto.

Sin embargo, la transformación más profunda

se produce en el canal o código (C), puesto que en este lugar es donde se manifiesta la metamorfosis que implica la sustitución de la lengua original (LO) del emisor (E), por la lengua del receptor (R) a la lengua terminal (LT).

¿Cómo opera, pues, este proceso mágico?

La concatenación de los actos en presencia pueden definirse en la descripción siguiente:

1. El emisor (E)

Estamos ante un primer nivel de traducción, el emisor (E) es el núcleo sobre el cual recae la producción del texto que se traducirá posteriormente. Es el lector y compositor de su totalidad vivencial en su proyección comunicativa, tanto en el plano abstracto como en el concreto. En su quehacer creativo usa de los instrumentos y métodos que posee, para producir una entidad única y, a su vez, comprensible y traducible; en caso contrario se produciría una incoherencia, es decir una incomunicación.

La lengua original (LO) empleada pertenece a un colectivo determinado que puede a su vez descifrarlo a condición expresa que las convenciones generales estén respetadas. Cualquier desvío obliga al receptor original (RO) a

interpretar lo aducido, en este caso actúa como traductor plurilingüe.

Desde el punto de vista de la traducción, el emisor representa el elemento lingüe (LO) fijo que pretende transformar en un nuevo elemento lingüe (LT), sin dejar por ello de ser emisor original (EO) en su mutación terminal (ET).

2. El canal o código (C)

El emisor (E) o emisor original (EO) construye el discurso mediante el código original (CO) que se manifiesta en un conjunto definido y estable ante el receptor original (RO), en definitiva el traductor. Este codifica nuevamente en un producto actualizado terminal (CT), para presentar el objeto acabado al receptor terminal (RT), único objetivo mediador del traductor.

El paso siguiente determina que el código original (CO) es descifrado por el receptor original (RO), el traductor (T), y reproducido por el emisor terminal (ET), de nuevo el traductor (T), en un segundo código terminal (CT); en última instancia ambos códigos, así como la recepción original y la emisión terminal se encuentran concentrados en un mismo nexo de unión que posibilita la comunicación entre el emisor original

(EO) y el receptor terminal (RT):

EO T RT

El traductor es el canal por el cual pasa y se transforman los dos códigos en presencia. Ahora bien, podemos profundizar aún más al considerar que el traductor no sólo descodifica la producción del emisor original (EO), sino que además lo representa, se transforma en su doble; en él recae la sustitución egocéntrica extralingüe del emisor, el "yo" original se convierte en un "yo" mutado, transfigurado. El traductor es como en el teatro cuando los personajes no son tales, sino los actores que los representan. Si se trata de un rey, aunque conocido, el actor se convierte en el único rey, es decir, personaje y representante, es uno y lo mismo, o una interpretación del mismo.

El traductor es el nuevo canal, en el cual se decide y se cocina la transformación mágica del código original en un código terminal, así como el emisor sustituto. Tenemos, pues, una conversión sustitutoria a la anterior:

Traductor - Receptor Terminal

T

RT

De esta manera, nuestra fórmula de comunicación queda incompleta; es necesario pasar a

otro nivel de análisis. Puesto que el traductor (T) representa tres factores: el emisor original (EO), el código original (CO), el código terminal (CT), es imprescindible desprender el último elemento del conjunto dado. El código terminal que se separa del traductor, reduce éste a la función de emisor terminal (ET), convirtiéndose en el canal por el cual el mensaje definitivo se transmitirá como objeto acabado. Poseemos un resultado nuevo:

Traductor - Código Terminal - Receptor Terminal
T - CT - RT

3. El receptor

Hechos podido comprobar que el primer receptor original (RO) es el propio traductor y, luego de diversas mutaciones, se convierte en emisor terminal (ET). Todo lo cual conduce a fundamentar un receptor terminal que es el que lee y traduce el objeto final presentado.

- Resumiendo el proceso que acabamos de presenciar, podríamos subrayar cinco pasos fundamentales:

1. Emisor - Código - Receptor

E - C - R

2. Emisor original-Código original-Receptor original
(o Traductor)

EO - CO - RO o T

3. Emisor original - Traductor - Receptor Terminal

EO - T - RT

4. Emisor terminal-Código terminal-Receptor terminal
(o Traductor)

ET o T - CT - RT

5. Traductor - Código - Receptor

T - C - R

- Si comparamos el paso 5 con el 1, podemos deducir que el traductor en realidad es el emisor. La conversión de emisor original, código original y receptor original en 2, se produce mediante la conjunción de las tres funciones en un mismo emisor: el traductor.

En conclusión, tanto la fórmula de comunicación que se da a la lengua como la de la traducción corresponden en su proceso funcional global. La distinción la encontraríamos, pues en el plano del emisor (E) por un lado, y el traductor (T) por otro.

En realidad tenemos dos niveles de traducción, uno correspondiente al proceso lingüe, y un segundo bilingüe. El traductor debe emitir en el código terminal que lo obliga en su tarea; en

cierto modo debe plegarse a él en las condiciones lingües definidas convencionalmente entre los miembros de la colectividad, receptora del conjunto. No se trata, pues, de un simple traslado de un código a otro, como se suele afirmar generalmente, sino de una interpretación, por parte del código terminal, del objeto en cuestión.

El traductor no actúa en igualdad de condiciones entre ambos emisores (EO y T); si consideramos en principio, como lo venimos haciendo, que el emisor original es fijo, suponemos que el código también, mientras el traductor es la parte activa, el que debe re-crear un conjunto dado, realizar el ensamblaje de todas las partes del puzzle que constituye el emisor original (EO) en su expresión acabada en el código original (CO). El traductor parte de este código que debe decriptar; sin embargo, en este proceso, debe recurrir, además, a otros factores extralingües que le sean necesarios. Ambos planos a los que llamaremos espacios, los que pretendemos analizar en este trabajo.

El traductor se encuentra enfrentado a una pluralidad de problemas que debe sopesar y definir, no recurriendo a un único método, o reduciendo su

potencia instrumental y personal, sino a todos aquellos que pueda ayudarle en su tarea compleja y múltiple. El emisor terminal (T) intentará dar coherencia en un conjunto final organizado:

Le traducteur est un peseur perpétuel d'acceptions. Pas de balance, plus délicate que celle ou l'on met en équilibre des synonymes. L'étroit lien de l'idée et du mot se manifeste dans ces comparaisons des langages humains.
[Hugo, 1964, 794]

Hemos hablado, más arriba, de dos niveles de traducción; se trata, en efecto, de un primer paso que se encuentra definido en el código original (CO), como unilingüe, que interpreta el y al autor, es decir su mundo fantástico y real: estamos en el nivel unilingüe o lingüe. En este caso el objeto de referencia creativa que el autor interpreta está definido por elementos dispares, entre los cuales pueden encontrarse factores producidos por el espacio lingüe en el cual vive, y del cual se nutre. Por otro lado, la traducción del cual nos referimos a menudo, es en realidad una traducción bilingüe, puesto que el emisor terminal (ET) toma por objeto de estudio y traslación el texto lingüe original, y forma un nuevo texto lingüe terminal.

Llamaremos texto, en este segundo apartado, al producto acabado y delimitado, aunque bien es

cierto que dicho texto no reproduce todo, sino que sólo aparece una parte de su representación efectiva. El traductor debe, pues, introducirse en él mediante la lectura (entendido como profunda y de comprensión, en su desarrollo formal y abstracto), que conduce a interpretaciones posibles, para posteriormente convertirse en una definitiva propuesta por el autor, fuente a su vez, de nuevas y numerosas interpretaciones posibles y probables:

Toute lecture approfondie d'un texte sorti du passé d'une langue ou d'une littérature est un acte d'interprétation aux composantes multiples. [Steiner, 1978, 28]

En su formulación, el emisor terminal (ET) da un salto cualitativo cuando pasa desde una postura pasiva en su recepción original a su actividad dinámica en su emisión final.

El receptor original acumula datos (RO) y reflexiona, o analiza esa información recibida, almacenándola previamente. Como emisor terminal (ET), se pone en movimiento, se produce una tensión en su actividad energética, y es la que impulsa el salto. Durante este acto se pierde una parte de la cantidad de energía acumulada, que se compensa con la suya propia; lo cual implica una interferencia

del traductor en el salto realizado, es su aportación nueva, su solución al equilibrio entre dos mensajes. El traductor no es, por tanto, un factor únicamente pasivo, sino que se entromete en todo el proceso, porque es producción, trabajo; y como se suele decir en mecánica, el trabajo es energía, es vida, construcción. Como dice Steiner, el traductor, al final, recrea el recorrido por etapas que, quizás, haya seguido el autor de la obra original:

Quand se produit l'interprétation la plus parfaite qui soit, quand la sensibilité s'empare de l'objet tout en sauvegardant et en intensifiant la vie autonome de celui-ci, on est en face d'une "répétition originale". On reprend, dans les limites d'une conscience étrangère mais éduquée et momentanément exaltée, les étapes de la création par l'artiste. On suit, tracée sur le papier et au long d'un sentier malaisé, l'élaboration du poème. L'orfèvre en la matière pratique une espèce de mimesis limitée grâce à laquelle le tableau, le texte, se trouvent renouvelés selon l'acception réflexive, subordonnée au modèle que Platon attribue au concept d'"imitation". Le degré de proximité de la recreation est variable. [Id,36]

En cuanto al receptor terminal (RT), individuo, colectivo, público, interpretan de nuevo el texto que reciben y perciben. Es un agente pasivo que acumula los datos interpretativos, en un plano literal o profundo, dando a la obra su

dimensión real, en su pluralidad conceptual y lectora; así como se produce al escuchar la música, o cuando aplaudimos una obra de teatro bien hecha. En última instancia, la interpretación, aquella materia que se presta a recreaciones ricas en posibilidades estéticas y placenteras, es lo fundamental:

Ce qui m'intéresse, c'est "l'interprétation" en ce qu'elle donne à la parole une vie qui déborde l'instant et le lieu où elle a été prononcée ou transcrite. Le français "interprète" ramasse toutes les nuances adéquates. Un acteur interprète Racine; un pianiste donne une interprétation d'une sonate de Beethoven. En s'engageant tout entier en tant qu'individu, un critique devient interprète, le fécond porte parole de Montaigne ou Mallarmé. L'anglais interpréter qui n'englobe pas l'univers de l'acteur et n'admet celui du musicien que par analogie est moins puissant. Mais il est conforme au français lorsqu'il s'engage dans une direction essentielle. Interprète/interpréter veulent très souvent dire traducteur. [Id,37]

El receptor terminal (RT), en su doble interpretación autor/traductor, efectuará, en su propia lengua extranjera, su propio análisis conceptual y diferenciador en los mismos términos que lo puede hacer un receptor en su lengua original.

Estos receptores se diferencian por su lengua de comunicación, cada una cargada de

representaciones que pertenecen al mundo socio-económico que los rodea; sin embargo, ambos pueden recibir el mismo mensaje, aunque todo depende del nivel cultural tanto del país como de cada uno de los receptores:

C'est ainsi que l'opinion d'un allemand assez lettré pour connaître le français littéraire coïncidera probablement, sur un livre français quelconque, avec l'opinion de l'élite française et non pas avec le jugement de non lettrés français. [Larbaud, 1936, 23]

Podríamos ir más lejos considerando las palabras de Larbaud en la reflexión que hace, añadiendo que el receptor no depende en última instancia de la traducción, sino de su formación y condiciones sociales. La traducción implica de alguna forma, los hábitos, las costumbres, la rutina del país que la recibe. Cuanto más traducciones recibe el receptor terminal (RT), más se acondiciona al nuevo lenguaje, y más se acerca al otro introduciéndose en los mismos campos interpretativos que el receptor original (RO). Su aportación es un factor más a tener en cuenta en el campo de la crítica.

3.1.5. El Texto.

- Como ya lo hemos sugerido en el punto anterior, el texto representará la cantidad de información constituyente de una unidad lingüe - de conjunto singular - finita. Para decirlo de forma más simple, el texto es un producto acabado que tiene un principio y un fin, aunque la esencia del tema o de los temas presentados no tengan un principio y un fin claros.

Por otra parte, sabemos que la comunicación lingüe se realiza de dos maneras: oralmente y por escrito. Puesto que el habla es una expresión lingüe abierta e individual, caracteriza de forma libre a cada individuo y, consecuentemente, de forma dispersada e inalcanzable, aunque existan hoy los instrumentos precisos y adecuados para poder medir teóricamente la acción de estos hablantes. No obstante, así como lo hemos subrayado en cuanto a la interpretación, la producción oral tiene una acción efímera en el tiempo, perdiéndose en el momento de la relación comunicativa. El texto es, pues, el resultado de la proyección del ego social en el diálogo, para decirlo de otro modo, usando los términos de la pragmática; estaríamos ya

en en el campo conversacional, a diferenciar de los factores convencionales que intervienen en los efectos conversacionales.

Todo lo cual hace difícil una medición real y absoluta, puesto que la concreción de las expresiones conversacionales, si bien siempre se enmarcan en un espacio definido en un momento dado - aunque sea sólo una interrupción momentánea -, en sus límites determinativos, el objeto no siempre está definido en su totalidad, a causa del tiempo, que puede ser infinito o discontinuo, o incluso detenido. Por otra parte en su enunciación, el texto puede estar sujeto a intervenciones anárquicas, cuyas proposiciones no siempre están ordenadas, lo que implica una cierta ambigüedad que se puede caracterizar por una incomprensión, debido a que no todos los indicios están representados en el discurso, o que éstos son portadores de inadecuación al sentido conversacional.

Estos indicadores son como átomos pequeños que conllevan funciones específicas de control y determinación de las secuencias textuales en su estructura comprensiva, y que pueden actuar en áreas infinitas.

Cada actuación lingüe del individuo se somete

psicológica y socialmente a la situación en la que se encuentra en un momento dado. El hablante se siente obligado a precipitar sus estructuras sintácticas porque necesita reaccionar prontamente a la situación en que se encuentra. Su tiempo de memorización es muy reducido; por ello, ahorra la cantidad plural de su léxico al mínimo para lanzarlos en oraciones igualmente manejables en el instante; en consecuencia, los recorta manipulando estructuras mínimas sencillas.

La utilización de un léxico que pueda servir en muchas acepciones, en condiciones diversas y adversas es manifiesta, y permite la flexibilidad lingüe para adaptarse a las distintas circunstancias o situaciones que aparecen de forma implícita o explícita, o por el contrario total o parcialmente descontroladas.

En definitiva, el habla en su proyección oral es la materia prima, lo que surge cuando se identifica literalmente; sin embargo puede manifestarse en elaboraciones discursivas más profundas, plasmándose en la escritura. Por otra parte, al habla oral le es difícil, prontamente, unir el detalle al conjunto; aparece un desequilibrio manifiesto; sólo la experiencia

empírica y continuada, y sobre todo una elevación cultural con un entrenamiento educativo reiterado, amplía considerablemente las posibilidades efectivas del habla. A menudo el oral, al manifestarse lo más económica y espontáneamente, usa de artificios extralingüísticos que apoyan y clarifican, actualizando el texto. Los gestos, las entonaciones son factores determinantes y traductores de las instancias conversacionales. Cierto es que tanto el sonido como la imagen (gestos) se integran en la propia cadena lingüe portadora de significación, y que la escritura debe suplir con otros recursos más apropiados a su idiosincrasia.

- La lengua en su configuración escrita representa el producto elaborado. Desde el habla, aspira, entresaca los elementos concretos que conformarán dicho texto. Un escrito, al igual que en su preferencia oral, posee un principio y un fin, aunque en la información transmitida el autor considere que su producto no está acabado. Sin embargo, al ser proyectado como material de lectura a un receptor, representa un conjunto informativo, por lo tanto finito. La escritura surge del habla como necesidad de profundización conceptual; es la

posibilidad para racionalizar las ideas y organizarlas discursivamente en su objeto textual. La escritura, una vez estructurada como modalidad expresiva, vuelve a incidir sobre el habla en sus caracterizaciones típicas como son: el teatro, el cine, la radio, la televisión, la lectura estática (periódicos, libros, revistas...), o dinámica (oral), una conferencia, una comunicación, etc. Salvo la lectura pasiva o estática, todas las demás utilizaciones de la escritura poseen una función oral para el hablante lector - que puede integrar rasgos personales o intuitivos o improvisados -, así como para el receptor, aunque se presente en otro nivel interpretativo.

En los políticos y abogados, la incidencia de lo oral sobre lo escrito e inversamente, son casos óptimos y peculiares en la manipulación extrema del habla. La adaptabilidad a las circunstancias infinitas que puedan presentarse de repente obliga a la improvisación, que sólo puede estar respaldada con una preparación lingüe oral, definida a menudo por la escritura en su vertiente teórica y estilística para manifestarse en su producción oratoria.

La escritura se ha transformado

paulatinamente, a su vez, en una plataforma nueva que condiciona el mundo actual, cuyos efectos se producirán en el futuro. Esta plataforma es el resultado del conjunto de nuevos medios de comunicaciones, como lo son la radio, en el cual la entonación es esencial; la televisión, o el reino de la imagen, a través del cual se reiteran los gestos que ayudan al habla (producto que puede derivar incluso de la escritura). Estas manifestaciones gesticulares pueden ser productos elaborados de los signos del habla, cuyas simbologías determinan las lenguas semióticas. Los ordenadores son la última generación del lenguaje e introducen tanto la vertiente oral como escrita, así como el factor imagen como símbolo gráfico. Su desarrollo, en la historia humana, es reciente y es probable que sea el sustituto o la proyección de la escritura a niveles superiores de la comunicación.

Es de reseñar que la imagen no es producto nuevo; ya se integraba en su modalidad escrita de múltiples maneras en sus formas diseñadas, pintadas, en los cuentos y tebeos, cuya repercusión en el mundo actual es de subrayar. Leer estas imágenes ya se ha convertido en un hábito de

nuestro tiempo.

A pesar de las diferencias existentes entre lengua escrita y lengua hablada, consideraremos que ambas son idénticas, y formuladas en textos equivalentes. Este principio de trabajo teórico delimita el texto en un producto global, haciendo hincapié en los valores identificadores del texto, y dejando a un lado aquellos aspectos nimios, y que no aportan nada nuevo o modifiquen de algún modo, la descripción misma del objeto.

La escritura nunca puede ser considerada como un exacto equivalente del lenguaje hablado. Ese estado ideal de equivalencia absoluta en el que cada unidad lingual está expresada por un signo, y cada signo expresa sólo una unidad lingual, no ha sido alcanzado nunca en la escritura. Incluso el alfabeto, la forma de escritura más perfecta, abunda en contradicciones en las correspondencias entre signos y sonidos. [Gelb, 1976, 35.]

Desde el punto de vista de la traducción, el objeto informativo representa ya, en un primer nivel, un producto de primera traducción, en su composición lingüe. El autor es el primer traductor del proceso comunicativo que se inicia en él como emisor y acaba en el otro, el receptor. Desde el compilador existe pues un proceso de construcción a partir de sus realidades abstractas y objetivas,

que aparecen de forma desorganizada e irracional, para su elaboración orgánica textual. Por otro lado, el texto es el producto ya realizado que se presenta al lector/traductor (segundo grado) que debe desmembrar el producto para reconstruirlo secuencialmente y conceptualmente. Nos situaremos, pues, en este segundo nivel de descodificación y reproducción o reformulación. Cada uno de estos niveles opera del mismo modo; no obstante, es más válido para nuestro estudio considerar la traducción unilingüe o bilingüe en este segundo plano.

Igualmente, no subrayaremos las diferencias entre bilingüismo y unilingüismo, aunque los dos objetos sean diferentes. Lo importante es el proceso traductor que se manifiesta cuando un texto aparece ante un lector, así como su reformulación final a partir del proceso de comprensión inicial. Que esta re-creación se haga en una lengua u otra no altera el proyecto teórico, puesto que el principio es siempre el mismo.

- La traducción es ese aparato mediador que surge entre un texto y otro, entre lo acabado y lo que se pretende producir en un nuevo objeto finalizado, es decir, al enunciar el nuevo

producto. Es de subrayar, además, que la acción de leer es un proceso traductor que permite descomponer y recomponer para su reconocimiento en tanto que signo global. Se puede rehacer de forma pasiva - únicamente para la comprensión - o activa, en su preferencia oral o escrita.

Podríamos afirmar que la traducción es el instrumento que posee la lengua para poder manifestarse como creación activa y como sistema formal de producción de signo. Por todo ello, el texto vincula internamente todos los factores que concurren a la formulación de la tesis que se está exponiendo, y representada por los espacios que definiremos más exhaustivamente en adelante.

En última instancia nos queda por determinar, en este apartado, la unidad textual, que podríamos definir como la unidad traductora más pequeña capaz de generar interpretaciones de un mismo modelo; aunque presentada como traducción, sólo representa una versión nueva textual, a su vez capaz de producir, también, interpretaciones más o menos sinónimas de las primeras, así sucesivamente, tendiendo al infinito. No obstante representa una unidad comprensible y que conecta todas y cada una de las interpretaciones entre sí, sin posibilitar

la incomprensión, en cuyo caso la traducción es falsa y no válida.

Si tomamos por ejemplo un texto incomprensible, podríamos decir que lo es porque todas y cada una de las interpretaciones posibles son igualmente incomprensibles. En este supuesto caso, un texto incomprensible que se transformara en comprensible sería falso, ya que la conclusión no se correspondería en absoluto a la hipótesis. Si la lectura es de orden cero, la unidad de traducción es cero. La comprensión no puede ser nunca de nivel cero, puesto que la comprensión de un texto incomprensible, sería su incomprensión, en tal caso no tiende a cero, sino al infinito absoluto, puesto que todas y cada una de las interpretaciones se convertirían en uno: unidad traductora absoluta.

En conclusión, una unidad traductora posee en general más de una lectura, lo que corresponde a una unidad de valor relativo.

3.1.5.1. Componentes textuales.

- El texto es la producción individual de un acto en el cual el ego es el centro referencial, en sus manifestaciones psicológicas, sociales, ontológicas, y lingües:

Modulations psychiques et tracés stylistiques naissent simultanément dans l'acte d'écriture et renaissent dans l'acte de lecture. Pour sa part, le critique littéraire analyse cette rencontre mystérieuse de deux consciences que constitue la lecture, cette dialectique extrêmement subtile du Même et de l'Autre qui permet au lecteur de rester soi-même tout en se laissant envahir, au plus intime de son "Je", par une pensée étrangère. Il appartient à l'historien, soucieux du rapport du texte à l'évènement, de déterminer les incidences de la linguistique moderne, tant sur l'approche historique des textes que sur leur interprétation par le biais de l'"idéologie". La philosophie, quant à elle, est tributaire des disciplines susdites dont elle reçoit certains matériaux. Mais son objet est d'un autre ordre. Il lui incombe ici d'analyser concrètement l'acte d'écrire et l'acte de lire, d'étudier les rapports des facteurs empiriques et de l'initiative créatrice dans la scriptio, de dire enfin les conditions absolues de la rencontre des esprits dans la lectio. [Barbotin, 1975,9]

Desde la perspectiva del "Yo", el otro o los demás está o están presentes, para producir un diálogo en diferentes planos definitorios: monólogo o soliloquio, producción lingüe pasiva en libros y

revistas, activa sin respuestas en los ruegos y órdenes... Como dice Benveniste, el "Yo" sólo existe con relación a "Tú" como unidad mínima de relación ilocutoria:

La conscience de soi n'est possible que si elle s'éprouve par contraste. Je n'emploie je qu'en m'adressant à quelqu'un, qui sera dans mon allocution un "tu". [Benveniste, 1966, 258]

- Nos introducimos directamente en el campo del enunciado y, consecuentemente en el de la pragmática. Sabemos, pues, que el texto se produce por el acto enunciativo, en su relación locutor/lengua, no como producto acabado, sino como estrategia del autor que hace de la lengua su instrumento comunicativo intensional o extensional:

L'énonciation est cette mise en fonctionnement de la langue par un acte individuel d'utilisation." [Benveniste, 1974, 80]

En nuestra teoría, nos separamos de la concepción del enunciado en la medida en que el texto incluye su relación al lector, como intérprete y traductor del enunciado producido por el autor. No obstante, es necesario comprender la relación entre locutor/lengua, si deseamos analizar y descifrar lo más exhaustivamente posible las intenciones producidas por los actos lingües del

que ha organizado esta unidad traductora:

Il faut prendre garde à la condition spécifique de l'énonciation: C'est l'acte même de produire un énoncé et non le texte de l'énoncé qui est notre objet. Cet acte est le fait du locuteur qui mobilise la langue pour son compte. La relation du locuteur à la langue détermine les caractères linguistiques de l'énonciation. On doit l'envisager comme le fait du locuteur, qui prend la langue pour instrument, et dans les caractères linguistiques qui marquent cette relation. [Id]

Si nos detenemos un momento en nuestras secuencias analíticas, podemos ya destacar algunos de los componentes:

1. La relación conversacional del locutor al alocutor.
2. Su fundamento enunciativo.
3. Su carácter psíquico.
4. Su trascendencia en la lectura.
5. En su proyección filosófica.

Podríamos añadir además los sugeridos por Bernárdez en su *Introducción a la lingüística del texto*:

Estos criterios (que, según los autores, pueden aparecer separadamente o en combinación) son los siguientes:

- 1) texto como unidad comunicativa,
- 2) texto como (producto de) actividad,
- 3) texto como sucesión de oraciones,
- 4) texto como signo lingüístico,
- 5) otros criterios (cierre semántico, existencia de relaciones internas, etc.)

[Bernárdez, 1982, 82]

- El texto es el cruce formado por varios caminos que proceden cada cual de un punto de partida propio, determinado por su propia idiosincrasia; sin embargo vienen todos a parar en un mismo punto de conexión o de encuentro representado por el texto. Esta conjunción en un mismo espacio ha sido estudiada por Van Dijk, que hace del texto una ciencia interdisciplinaria digna de interés:

Si bien esta enumeración de disciplinas científicas que se ocupan directa o indirectamente de textos no es completa - seguramente habría que añadir la psiquiatría -, ya debe de haber quedado claro que el análisis de las estructuras y funciones de los textos requiere un modo de proceder interdisciplinario. Esto tiene una validez aún más amplia para la investigación de la utilización de la lengua y la comunicación. [Van Dijk, 1983, 10]

Esta ciencia del texto nos ayuda a aclarar, especificar y delimitar nuestro objeto traductor, puesto que define un proceso global lingüe, en un binomio interno/externo en su actividad comunicativa; asimismo, no pretende rechazar a ninguna de las ciencias que se incluyen, sino a unir las en el proyecto común del texto en el cual se proyectan todas. Estas disciplinas intervienen

cumpliendo con su propia actividad específica:

La tarea de la ciencia del texto consiste en describir y explicar las relaciones internas y externas de los distintos aspectos de las formas de comunicación y uso de la lengua, tal y como se analizan en las distintas disciplinas. [Id]

Luego el autor crea dos áreas conectadas entre sí que permiten definir el texto en una complejidad global y singular, en una jerarquía entre ellas, llamándolas macroestructuras y microestructuras, que implican una coherencia lineal y global del texto en su organización gramatical y significativa:

Llamaremos macroestructuras estas estructuras del texto más bien globales. Por consiguiente, podemos llamar microestructuras de oraciones y secuencias de textos para diferenciarlas de aquéllas. [Id,55]

Aunque el texto está formado por secuencias y proposiciones conectadas entre sí por conectivos, y que a su vez éstos mantiene estructuras diversas y mínimas en campos superiores más importantes, la globalidad del producto es así mismo dependiente de una estructura superior que define como superestructura o hiperestructura, dentro de unas relaciones intertextuales o transtextuales que obligan al locutor a usar el tipo adecuado a su

acción de hablar:

Denominaremos superestructuras a las estructuras globales que caracterizan el tipo de un texto. Por lo tanto, una estructura narrativa es una superestructura, independientemente del contenido (es decir: de la macroestructura) de la narración, aun cuando veremos que las superestructuras imponen ciertas limitaciones al contenido de un texto. [Id, 142]

- Al fin y al cabo, estas estructuras complejas tienen una meta que reside en la producción de un objeto hacia fines más o menos definidos, pero que representa siempre unos actos voluntarios o no, que implica unas lecturas plurales. Es decir, que desde nuestra postura cognitiva, el texto como unidad de traducción permite una plasmación pragmática en los efectos o actos de habla que se producen en las relaciones activas e interactivas entre los ilocutores presentes, directa o indirectamente.

Para esa actuación, Van Dijk propone unos componentes que podríamos resumir brevemente:

1. Un componente sintáctico, que llamaríamos, por extensión lingüísticos.
2. Un componente Semántico.
3. Un componente Estilístico.
4. Un componente Pragmático.